



CAJAMARCA
INCUBA

**Cajamarca Incuba:
Construyendo un
Ecosistema Emprendedor
Sostenible**

© “Jurisdicción Penal de las Rondas Campesinas”
Primera Edición - Mayo 2022

Autor: Víctor Andrés Villar Narro

Editorial: Cuervo Blanco Editores
Desvío Baños del Inca S/N - Tartar Grande
cuervoblancoedit@gmail.com

Diseño Editorial: Fiorella Scherezada Rodríguez

Se terminó de Imprimir en Mayo del 2022 en Ideas Servicios Gráficos Srl.
RUC 20529584823
Psje. Los Cartuchos N° 339 - Cajamarca

Tiraje: 1000 ejemplares

Hecho el Depósito Legal en la Biblioteca Nacional del Perú N° 2022-04142

INTRODUCCIÓN

Cajamarca siempre fue un lugar de contrastes: poseedora de una riqueza natural inmensa y un talento emprendedor latente, pero atrapada en brechas estructurales de pobreza y alta dependencia de la actividad minera. Ante esta realidad la Cámara de Comercio y Producción de Cajamarca con aliados estratégicos, decidieron que no bastaba con observar el talento, que era el momento de tomar acción. Así nace Cajamarca Incuba, no como una oficina de trámites, sino como ese actor estratégico respaldado por ProInnovate brindando la asistencia técnica que durante muchos años dejaron a los emprendedores cajamarquinos a la deriva

El presente libro, es un documento institucional que busca mostrar la historia, el crecimiento, el impacto y proyección de la incubadora de negocios. El primer capítulo presenta el origen de Cajamarca Incuba como una solución institucional a las brechas estructurales del ecosistema emprendedor local, altamente informal y dominado por emprendimientos de subsistencia. La arquitectura de entrada al programa se detalla en el segundo capítulo, con cinco “Puertas de Ingreso” que agrupan a los actores del ecosistema según su grado de madurez.

En el tercer capítulo, se realiza un diagnóstico institucional que la define como un agente articulador del ecosistema emprendedor en el norte del Perú. Recorrido histórico por los principales logros, haciendo un énfasis en el componente humano como principal protagonista para la ejecución, proximidad y efectividad del modelo de intervención. En el cuarto capítulo se define el modelo de intervención de la incubadora: preincubación, incubación, aceleración y escalamiento, y los sectores estratégicos priorizados. El modelo

de sostenibilidad financiera de la incubadora es explicado en el quinto capítulo, a través de las estrategias para consolidar una autonomía institucional a través de la diversificación de fuentes de ingresos, la función del fondo de garantía y la construcción de una cartera de inversores.

El capítulo sexto hace un recorrido narrativo por la experiencia de emprender con Cajamarca Incuba, desde la voz de emprendedores acompañados. En el séptimo capítulo aborda casos de éxito y resultados concretos de los emprendimientos incubados.

El último capítulo resume las lecciones aprendidas, buenas prácticas institucionales y recomendaciones de mejora, haciendo propuestas para fortalecer el modelo de incubación y ser un referente a nivel nacional. La sección de anexos complementa el libro mediante la inclusión de instrumentos de gestión y reglamentos operativos que respaldan la rigurosidad, transparencia y solidez institucional del modelo.

En resumen, se demuestra que la incubadora se ha consolidado como un agente de promoción empresarial y actor de desarrollo emprendedor. Centrándose en las personas, la innovación, la articulación institucional público-privada y contribuyendo al fortalecimiento del ecosistema emprendedor local.

► CAPÍTULO ◀
1

HISTORIA DE *Cajamarca Incuba*



Cajamarca es, por naturaleza, una tierra donde el talento vibra y la creatividad parece brotar de cada rincón. Es un territorio colmado de oportunidades latentes, pero también es una geografía que ha visto cómo los sueños de gente se topaba, una y otra vez, con muros invisibles que limitan su crecimiento. Durante generaciones, el esfuerzo de nuestros emprendedores fue una respuesta valiente ante la adversidad, pero carecía de las herramientas para trascender de la mera subsistencia a la prosperidad compartida.

Entendiendo que detrás de cada negocio hay una historia de vida y un deseo de superación, La Cámara de Comercio y Producción de Cajamarca con la visión clara de desarrollo empresarial, decide no solo basta ser un observador del potencial, era necesario impulsar y constituir un agente estratégico. Así nació Cajamarca Incuba, no como una oficina técnica, sino como una incubadora institucional nacida para caminar al lado de quien se atreve a soñar, brindando el abrigo y la guía necesarios para que una simple chispa de genialidad se convierta en un negocio sólido y sostenible.



Descripción: Invitación al evento de lanzamiento oficial del programa, realizado el 21 de marzo de 2023 en el Gran Hotel Continental de Cajamarca.

Desde sus inicios, se encontró un aliado en Prolinnóvate, que permite consolidar un modelo de incubación alineados a los estándares más altos del país y aplicándolos en nuestro entorno local. Sin embargo, más allá de las metodologías modernas y procesos estructurados, lo que realmente define a esta incubadora es su compromiso humano. Se ha convertido en ese espacio de confianza donde el emprendedor deja de estar solo para sentir respaldo, encontrando en la formación y la articulación en mapa que finalmente le permite navegar con éxito hacia sus metas.

Figura. 1

Invitación oficial a la presentación del Proyecto “Cajamarca



Descripción: Ceremonia de inicio del proyecto Cajamarca Incuba, liderado por la Cámara de Comercio y Producción de Cajamarca, en el marco del financiamiento de Prolinnóvate. Durante el evento se presentó el alcance del programa, su metodología y el acompañamiento a emprendimientos dinámicos y de alto impacto.

En las páginas de este capítulo, nos sumergimos en el viaje que dio origen a Cajamarca Incuba. Recorremos las brechas existentes en nuestro departamento y los desafíos que nos impulsaron a actuar, honrando el proceso que forjó nuestra identidad actual. Es, en esencia, el relato de cómo nos convertimos en un actor que no solo busca el desarrollo económico, sino que apuesta por el corazón productivo y el futuro de cada familia cajamarquina.

1.1. Cajamarca y su realidad emprendedora al inicio del camino

Cuando fue constituido Cajamarca Incuba, el departamento de Cajamarca pasaba por una realidad compleja en lo económico y social, que era caracterizado por profundas brechas estructurales que limitaban el bienestar de su gente y una alta dependencia de actividades de baja productividad. A pesar del gran potencial agrícola y turístico, el departamento se encontraba entre los departamentos más pobres del Perú, una paradoja que se reflejaba en su gente que no lograban acceder a empleos dignos ni ingresos estables.

El motor económico de Cajamarca dependía en gran medida de la minería, un gigante que, aunque crecía con fuerza, no siempre lograba que esa prosperidad se tradujera en una mejor calidad de vida para el ciudadano de a pie. Mientras las grandes cifras se movían en un sector, la mayoría de los trabajadores cajamarquinos seguían labrando la tierra o prestando servicios



Figura 1.2: Autoridades y representantes institucionales durante el lanzamiento de Cajamarca Incuba (2023)

en condiciones de alta informalidad y baja tecnología, donde el esfuerzo diario apenas rendía frutos suficientes debido a la baja productividad.

En medio de este escenario tan desafiante, el espíritu emprendedor surgió no solo como una opción, sino como un acto de valentía para generar ingresos aprovechando cada oportunidad. Sin embargo, la mayoría de estos negocios nacían desde la subsistencia, como llamas pequeñas que luchaban por no apagarse, pero con muy pocas posibilidades de crecer o consolidarse en el tiempo. Había una masa crítica de hombres y mujeres con ideas brillantes, pero estaban solos y les faltaba ese acompañamiento estratégico indispensable para transformar una buena intención en una empresa competitiva y sostenible.

Fue ante esta necesidad de no dejar solos a los emprendedores que se hizo evidente la urgencia de crear una institución especializada. Un espacio que fuera capaz de unir las manos del sector público y privado para fortalecer el talento local y darle las herramientas necesarias para triunfar. Así Cajamarca Incuba nació como respuesta de esperanza y estrategia, diseñada para cerrar esas viejas brechas y convertir, finalmente, el ingenio de los cajamarquinos en el verdadero motor de desarrollo económico de su departamento.

1.2. El camino solitario: Las brechas que detuvieron nuestros sueños

Antes de que Cajamarca Incuba abriera sus puertas, el paisaje para quien deseaba emprender en nuestro departamento era, con frecuencia, un camino lleno de esfuerzos solitarios. Aunque existían chispas de apoyo aquí y allá, se trataba de iniciativas aisladas que se desvanecían rápido, eran capacidades de corto aliento que no lograban ofrecer un mapa completo. Al emprendedor se le daban herramientas para empezar, pero se lo dejaba solo justo cuando el camino se ponía más difícil, sin una guía que lo acompañaría de forma integral a través de todas las etapas de su crecimiento.

Uno de los muros más altos y difíciles de escalar ha sido, históricamente, la informalidad. Esta no era solo una falta de papeles, sino una sombra que mantenía a los negocios pequeños y ocultos, cerrándose las puertas del



“

Desde el 2023, Cajamarca
Incuba impulsa
emprendimientos con
acompañamiento
estratégico para
transformar talento en
crecimiento sostenible.

financiamiento formal y los más exigentes. Al no poder profesionalizarse, muchos sueños se quedaban atrapados en ciclo de baja productividad, condenados a no crecer a pesar del inmenso talento de sus fundadores.

En ese entonces, se sentía un vacío profundo en el acompañamiento estratégico. No bastaba con saber producir, el emprendedor necesitaba aprender a validar su idea frente al mercado, a construir una propuesta de valor que lo hiciera único y a entender el lenguaje de las finanzas y los inversionistas. Sin este respaldo, muchas iniciativas brillantes carecían de las herramientas para hacerse notar o para integrarse en cadenas de valor más grandes y dinámicas.

Incluso nuestras instituciones vivían en islas separadas. Por un lado estaba el talento de las universidades, por otro la fuerza de las empresas y, en medio, las organizaciones de desarrollo. A pesar de compartir el mismo suelo, no existía un puerto común, un espacio institucional que uniera a todos estos actores para trabajar bajo una misma visión que diera continuidad y rumbo estratégico al departamento.

Finalmente, existía una carencia en el proceso de aprendizaje: la falta de seguimiento. Tras un taller o una asesoría, el contacto se perdía, lo que impedía saber si el consejo había dado sus frutos o que debíamos mejorar como instituciones. Fue precisamente este sentimiento de estar “a la deriva” lo que definió el alma de Cajamarca Incuba. Entendimos que nuestra misión no era solo dar consejos técnicos, sino ofrecer un acompañamiento integral y humano, un compromiso de caminar al lado del emprendedor para asegurar que su esfuerzo se transforme en un éxito sostenible.

I.3. El Nacimiento de Cajamarca Incuba: Un puerto para la innovación

El año 2023 marcó un antes y un después en la historia del emprendimiento local. Fue el momento en que Cajamarca Incuba emergió como esa respuesta valiente y necesaria al clamor de cientos de emprendedores que tenían el talento y la creatividad, pero se encontraban atrapados en un entorno con pocas oportunidades de guía técnica y redes de contacto.

Desde su concepción, la Cámara de Comercio y Producción de Cajamarca comprendió que para que un sueño sea sostenible, no basta con aplaudirlo; hay que sostenerlo. Entendieron que el desarrollo de negocios de alto impacto exigía una estructura especializada, capaz de tomar la mano del emprendedor y caminar a su lado desde que su idea es apenas un boceto hasta que se convierte en una empresa sólida y competitiva, bajo los más altos estándares nacionales e internacionales.

Este nacimiento fue, desde el primer día, un acto de apertura. La visión no se limitó a las fronteras del departamento, nació con un corazón articulado para abrazar el talento de todo el país, entendiendo que fortalecer el ecosistema de Cajamarca es, en última instancia, fortalecer el motor emprendedor del Perú.

Pero la misión de esta magnitud no podía realizarse en solitario. Entendiendo que la unión hace la fuerza, la Cámara priorizó la creación de un tejido de alianzas estratégicas con actores más influyentes del sector privado, académico y social. Instituciones como Recursos SAC, Newmont ALAC, CEDEPAS Norte, Competitividad 21, la Universidad Nacional de Cajamarca, La Universidad Privada del Norte y Alaya Venture Capital, se unieron para nutrir este modelo, aportando no solo recursos, sino una gobernanza transparente y funcional.

En sus primeros pasos, la incubadora se enfocó en construir los cimientos: herramientas tecnológicas para no perder el rastro de ningún sueño, procesos claros de convocatoria y plan de sostenibilidad que asegura que este apoyo no fuera algo pasajero, sino una promesa a largo plazo. Así, nacieron mecanismos financieros, como la constitución y administración de un fondo de garantía, diseñado para actuar como un “colchón de confianza” que facilitará a los emprendedores el acceso al capital semilla que tanto necesitan. Se impulsó de manera complementaria una red de comunicación y articulación con las entidades que fomentan la generación de ideas de negocio en el departamento de Cajamarca.



Descripción: Representantes de la Cámara de Comercio y aliados estratégicos durante la ceremonia oficial de presentación del programa Cajamarca Incuba.

Finalmente, la operatividad de este gran engranaje encontró su guía en el convenio con Recursos SAC, aportando años de sabiduría metodológica y buenas prácticas para que la incubadora funcionara con la precisión de un reloj. Cajamarca Incuba nació, en esencia, para cumplir un propósito: ser el eje estratégico que transforme el ingenio de nuestra gente en el verdadero motor económico y el desarrollo de Cajamarca.

► CAPÍTULO ◄
2

**PUERTAS DE
INGRESO A**
Cajamarca Incuba



PUERTAS

de Ingreso



El éxito de un negocio no es fruto de un golpe de suerte ni de un evento espontáneo que surge de la nada. Detrás de cada idea que logra ver la luz y de cada empresa que crece hasta transformar su entorno, existe un camino invisible pero ordenado de guía, aprendizaje y conexiones. En el corazón de este viaje se encuentra Cajamarca Incuba, actuando como ese puerto seguro donde se construye un ecosistema que no solo busca el crecimiento económico, sino que abraza la inclusión y la sostenibilidad de nuestro departamento.

En este capítulo, queremos invitarte a conocer la arquitectura que sostiene este propósito: nuestras puertas de ingreso. Estás puestas no son simples entradas administrativas, son rutas estratégicas diseñadas para organizar el talento de emprendedores, la visión de las empresas, la fuerza de los inversionistas y la sabiduría de los mentores. Aquí exploraremos cómo nuestras convocatorias abiertas mantienen un pulso constante con el talento local y cómo el diagnóstico de lo avanzado nos permite aprender de nuestros propios desafíos para seguir mejorando.

Sabemos que no todos los sueños parten desde el mismo lugar. Por eso, no creemos en soluciones únicas para todos. Hemos diseñado diferentes rutas que respetan la etapa de madurez de cada proyecto: desde la idea que apenas es un susurro lleno de potencial, hasta la empresa consolidada que ya corre buscando escalar hacia nuevos mercados. Al integrar también a quienes guían, mentores y a quienes impulsan con su capital, inversionistas, hemos creado un sistema vivo y dinámico que respira innovación y empuja, con orgullo, el crecimiento productivo de Cajamarca.

Cajamarca Incuba

Puerta 1:

Idea de negocio en etapa temprana

La Puerta 1 está abierta para esos emprendedores, ya sea que caminen solos o en equipo, que tienen una idea vibrante pero que aún se encuentra en sus primeros pasos de conceptualización . Es esa fase emocionante y, a veces, confusa, donde la propuesta aún no ha salido al mercado y requiere ser pulida, definida y aterrizada.

En esta puerta, nuestra misión es profundamente formativa. Nos sentamos al lado del emprendedor para ayudarle a ordenar el caos creativo, a ponerle nombre al problema que desea resolver y a identificar con claridad quién es

ese cliente que está esperando su solución. Más que solo teoría, fomentamos la validación inicial de su valor, dándole la confianza necesaria para reducir los riesgos que siempre acompañan a los comienzos. Aquí es donde sembramos las bases de una cultura empresarial ordenada, preparando el terreno para que, cuando llegue el momento de buscar financiamiento, el emprendedor sepa exactamente qué terreno está pisando.



Puerta 2:

Negocios validados con prototipo o piloto comercial

Atravesar la Puerta 2 significa que el sueño ha dejado de estar solo en el papel para convertirse en algo que se puede ver y tocar. Aquí recibimos a quienes ya cuentan con un prototipo funcional o un piloto comercial que ha sido puesto a prueba frente a clientes reales. En esta etapa, el emprendedor ya no se pregunta si su idea gustará; ya tiene la evidencia de que hay personas que valoran lo que hace.

En este nivel, nuestro rol evoluciona hacia el fortalecimiento y la consolidación. La asesoría se vuelve especializada para perfeccionar ese modelo de negocio que ya funciona, pero que puede ser mucho mejor. Trabajamos codo a codo en el diseño de estrategias comerciales audaces, en la optimización de sus procesos productivos y en una planificación financiera que le dé solidez a su operación. El objetivo es claro: preparar al emprendimiento para el gran salto, dándole la estructura necesaria para escalar y la credibilidad suficiente para acceder a las fuentes de financiamiento que impulsen su crecimiento definitivo.



Puerta 3:

Empresas en marcha con potencial de escalamiento

Atravesar la Puerta 3 es un acto de ambición y madurez. Está diseñada para aquellas empresas que ya están en marcha, que cuentan con operaciones regulares y un modelo de negocio que ha probado su valor en el día a día. Estos emprendedores ya no se preguntan si su producto funciona; su desafío ahora es romper fronteras y expandirse hacia nuevos mercados, ya sea a nivel regional, nacional o internacional. Debido a su nivel de madurez, estas empresas demandan un acompañamiento de carácter avanzado, mucho más estratégico y técnico.



En esta etapa, Cajamarca Incuba se convierte en un facilitador del crecimiento empresarial. Caminamos junto a estas empresas en el diseño de estrategias de escalamiento, expansión comercial y, de manera crucial, en la estructuración financiera necesaria para sostener ese salto. Actuamos como un puente que los articula con redes de inversión y aliados estratégicos, asegurando que su proceso de expansión no sea solo un deseo, sino una realidad consolidada y sostenible en el tiempo.

Puerta 4:

Inversionistas y actores con excedentes de capital

La Puerta 4 ha sido abierta para emprendedores, empresarios y ciudadanos que, además de contar con excedentes de capital, comparten el compromiso de impulsar el desarrollo de Cajamarca, acompañando financieramente propuestas de negocio que ya han demostrado su viabilidad. A través de este acceso, Cajamarca Incuba amplía su alcance más allá del asesoramiento técnico, asumiendo un rol estratégico en el fortalecimiento del eje financiero del ecosistema regional. Nuestra misión en esta puerta es actuar como un puente de confianza, canalizando recursos privados hacia proyectos con alto potencial de crecimiento, capaces de generar empleo digno, dinamizar la economía regional y fortalecer el tejido empresarial cajamarquino. Para ello, promovemos una cultura de inversión responsable, alineando cada decisión de financiamiento con las necesidades reales del mercado y el bienestar de la comunidad.

Sabemos que cada inversionista posee expectativas y motivaciones distintas; por ello, los programas desarrollados se diseñan a medida, bajo un enfoque ad hoc que se adapta al perfil de cada uno. De esta manera, garantizamos un acompañamiento cercano, personalizado y coherente.



Puerta 5:

Empresas en marcha con potencial de escalamiento

Ningún caminante llega lejos sin la guía de quien conoce el terreno. La Puerta 5 ha sido abierta para docentes universitarios, empresarios con trayectoria y consultores que desean compartir su experiencia y profesionalizar su rol como mentores en la metodología Lean Startup.

En Cajamarca Incuba reconocemos que los mentores son fundamentales para el crecimiento de los emprendimientos. Por ello, fortalecemos el talento humano de la región, formando guías alineados con los objetivos estratégicos del programa y con las necesidades del ecosistema, consolidando una red de mentores comprometida con el éxito de sus pupilos.

Al integrar las cinco puertas, Cajamarca Incuba se consolida como el nodo central del ecosistema emprendedor, articulando talento, conocimiento y capital de manera estratégica. Este modelo permite brindar acompañamiento humano y técnico acorde al nivel de desarrollo de cada actor y ha fortalecido los procesos de incubación, contribuyendo a la construcción de un ecosistema más sólido, articulado y sostenible para el desarrollo de Cajamarca.



El éxito de un negocio no es fruto de un golpe de suerte ni de un evento espontáneo que surge de la nada. Detrás de cada idea que logra ver la luz y de cada empresa que crece hasta transformar su entorno, existe un camino invisible pero ordenado de guía, aprendizaje y conexiones. En el corazón de este viaje se encuentra Cajamarca Incuba, actuando como ese puerto seguro donde se construye un ecosistema que no solo busca el crecimiento económico, sino que abraza la inclusión y la sostenibilidad de nuestro departamento.

En este capítulo, queremos invitarte a conocer la arquitectura que sostiene este propósito: nuestras puertas de ingreso. Estás puestas no son simples entradas administrativas, son rutas estratégicas diseñadas para organizar el talento de emprendedores, la visión de las empresas, la fuerza de los inversionistas y la sabiduría de los mentores. Aquí exploraremos cómo nuestras convocatorias abiertas mantienen un pulso constante con el talento local y cómo el diagnóstico de lo avanzado nos permite aprender de nuestros propios desafíos para seguir mejorando.

Sabemos que no todos los sueños parten desde el mismo lugar. Por eso, no creemos en soluciones únicas para todos. Hemos diseñado diferentes rutas que respetan la etapa de madurez de cada proyecto: desde la idea que apenas es un susurro lleno de potencial, hasta la empresa consolidada que ya corre buscando escalar hacia nuevos mercados. Al integrar también a quienes guían, mentores y a quienes impulsan con su capital, inversionistas, hemos creado un sistema vivo y dinámico que respira innovación y empuja, con orgullo, el crecimiento productivo de Cajamarca. Convocatorias abiertas mantienen un pulso constante con el talento local y cómo el diagnóstico de lo avanzado nos permite aprender de nuestros propios desafíos para seguir mejorando.

Sabemos que no todos los sueños parten desde el mismo lugar. Por eso, no creemos en soluciones únicas para todos. Hemos diseñado diferentes rutas

Objetivos de las *Convocatorias*

Nuestro propósito fundamental es salir al encuentro de aquellos emprendedores y empresas que guardan una semilla de crecimiento, brindándoles el acompañamiento humano y técnico necesario para que sus modelos de negocio florezcan, sus estrategias comerciales cobren fuerza y la competitividad les abra, finalmente, las puertas del financiamiento.

que respetan la etapa de madurez de cada proyecto: desde la idea que apenas es un susurro lleno de potencial, hasta la empresa consolidada que ya corre buscando escalar hacia nuevos mercados. Al integrar también a quienes guían, mentores y a quienes impulsan con su capital, inversionistas, hemos creado un sistema vivo y dinámico que respira innovación y empuja, con orgullo, el crecimiento productivo de Cajamarca.

2.1. Descripción de puertas de acceso a Cajamarca Incuba: Puerta 1, Puerta 2, Puerta 3, Puerta 4, Puerta 5.

En el camino del emprendimiento, hemos aprendido que no todos los sueños parten desde la misma línea de salida. Reconocer que cada proyecto tiene su propio ritmo y nivel de madurez es lo que nos permite ser verdaderos aliados

El proceso de convocatoria y selección de Cajamarca Incuba se encuentra diseñado bajo un enfoque de evaluación por puertas, lo que permite clasificar a los postulantes según su nivel de madurez empresarial y el tipo de intervención requerida.



Sabemos bien que la inspiración y las oportunidades no conocen de calendarios, ni esperan pacientemente a que se abra una fecha en un formulario de inscripción. Por ello, las convocatorias de **Cajamarca Incuba** no han sido diseñadas como eventos aislados o rígidos, sino como un puente siempre tendido hacia el emprendedor. A diferencia de los modelos tradicionales que imponen plazos estrictos de inicio y cierre, hemos adoptado un enfoque de "ventanilla abierta" durante todo el año, lo que nos permite ampliar el acceso y estar presentes en el momento exacto en que surge la necesidad.

Este enfoque permanente tiene un valor estratégico fundamental: nace del reconocimiento de que el espíritu emprendedor es dinámico y vibrante. Una gran oportunidad de negocio puede brotar en cualquier momento, ya sea por un cambio en el contexto económico, el inicio de una temporada productiva, el avance natural de un negocio o la aparición de una nueva demanda en el mercado. No queremos que ninguna idea con potencial se marchite por tener que esperar meses para ser escuchada; nuestra meta es responder de manera oportuna y efectiva a la dinámica real de la vida empresarial en nuestro departamento.

Sin embargo, esta apertura constante no significa que el camino sea azaroso. Para asegurar la confianza y la excelencia, Cajamarca Incuba ha construido un sistema de selección estructurado y transparente, donde el rigor técnico es nuestra brújula. Cada postulante es evaluado mediante criterios claros y ponderaciones específicas que se adaptan a su propia realidad y a la "puerta de acceso" por la que decide ingresar. De esta manera, garantizamos que el proceso sea justo y profesional, asegurando que cada actor del ecosistema reciba el nivel de exigencia y el tipo de acompañamiento que su madurez empresarial requiere para triunfar.

De manera complementaria, las convocatorias permiten:

- Promover la identificación temprana de ideas con potencial y evitar su

estancamiento en etapas informales.

- Generar un flujo constante de emprendimientos hacia los programas de pre incubación, incubación, aceleración y escalamiento.
- Priorizar iniciativas con potencial de impacto económico y social en el departamento de Cajamarca.
- Articular a actores del ecosistema (emprendedores, inversionistas y mentores) bajo una misma lógica institucional, asegurando coherencia metodológica y sostenibilidad del sistema.

Diseño del proceso

En términos operativos, la convocatoria contempla:

- Un mecanismo de postulación accesible, que permite registrar información clave del emprendimiento o perfil del postulante.
- Una evaluación estructurada, basada en criterios técnicos ponderados.
- Un sistema de selección que busca asegurar la calidad y pertinencia de los emprendimientos atendidos.
- La derivación de los postulantes seleccionados hacia el programa correspondiente según su etapa (preincubación, incubación, aceleración o escalamiento).

El enfoque de convocatoria abierta durante todo el año permite además que Cajamarca Incuba:

- Mantenga un flujo continuo de emprendimientos para sus servicios
- Responda a oportunidades emergentes
- Atender postulaciones vinculadas a alianzas institucionales, por ejemplo, programas con Newmont ALAC, Southern Perú u otros actores del ecosistema.
- Criterios de selección

Para asegurar la objetividad, transparencia y calidad de los emprendimientos seleccionados, Cajamarca Incuba aplica criterios técnicos diferenciados

según el tipo de puerta.

Criterios de evaluación para Puertas 1 a 3 (emprendimientos y empresas)

En el caso de los emprendimientos postulantes por las Puertas 1, 2 y 3, la evaluación se basa en cuatro criterios principales, los cuales cuentan con pesos definidos:

Criterio 1: Propuesta de valor (50%)

Se evalúa la claridad y relevancia del producto o servicio propuesto, la oportunidad identificada y la metodología o estrategia de crecimiento planteada. Este criterio concentra el mayor peso debido a que representa el núcleo del negocio: el problema que resuelve, su diferenciación y su potencial real de desarrollo.

Criterio 2: Modelo de negocio (20%)

Se evalúa la consistencia del modelo de negocio, con especial énfasis en la tracción, entidad como evidencia de interés o validación del mercado (según la etapa del emprendimiento). Este criterio permite identificar si el negocio cuenta con señales iniciales de viabilidad.

Criterio 3: Capacidad del equipo emprendedor (15%)

Se analiza la capacidad y experiencia del equipo, considerando su preparación, compromiso y habilidades para ejecutar el negocio. Este criterio reconoce que, en el desarrollo emprendedor, el equipo es un factor determinante para sostener procesos de crecimiento y adaptación.

Criterio 4: Impacto (15%)

Se evalúa el impacto potencial del emprendimiento, considerando dos dimensiones principales: impacto en el Perú y sostenibilidad socioambiental. Este criterio permite priorizar iniciativas que contribuyan al desarrollo económico y social del departamento de Cajamarca, alineadas con un

enfoque de sostenibilidad.

Adicionalmente, el proceso establece un umbral mínimo de calificación por evaluador, asegurando que los emprendimientos seleccionados alcancen estándares técnicos mínimos antes de ingresar al acompañamiento.

Criterios de evaluación para Puertas 4 y 5 (inversionistas y mentores)

En el caso de los postulantes por las Puertas 4 y 5, el enfoque de evaluación es distinto, debido a que no se trata de emprendimientos, sino de actores estratégicos del ecosistema: inversionistas y mentores.

En estos casos, Cajamarca Incuba prioriza criterios orientados a identificar perfiles con capacidad real de aportar al sistema:

Criterio 1: Experiencia (50%)

Se evalúa la información consignada en el currículo, incluyendo trayectoria profesional, tiempo de servicio y evidencia de impacto en labores vinculadas a la gestión empresarial. Este criterio permite identificar perfiles sólidos para acompañar procesos de emprendimientos o inversión.

Criterio 2: Propósito (25%)

Se evalúan las motivaciones del postulante y su alineamiento con los objetivos institucionales de Cajamarca Incuba. Este componente busca asegurar que los participantes no solo tengan experiencia, sino también un compromiso genuino con el desarrollo emprendedor.

Criterio 3: Impacto (25%)

Se evalúa el nivel de compromiso personal o institucional para cooperar con Cajamarca Incuba en el logro de objetivos estratégicos, considerando la disposición para participar activamente como inversionista o mentor.

Este enfoque permite que Cajamarca Incuba fortalezca su red de soporte para los emprendimientos, consolidando un sistema que no depende

únicamente del equipo técnico, sino también del involucramiento de actores externos con capacidades especializadas.

Etapas de evaluación

El proceso de evaluación en Cajamarca Incuba no ha sido diseñado como un frío trámite administrativo, sino como un viaje de descubrimiento y transparencia. Es un camino progresivo que busca honrar el esfuerzo de cada postulante, asegurando que cada paso se dé con integridad y coherencia técnica. Aunque somos flexibles y nos adaptamos a la naturaleza de cada programa, el latido de nuestra evaluación sigue un ritmo claro y humano:

Etapa 1: Recepción de postulaciones

Se habilita la inscripción de los postulantes bajo la modalidad de convocatoria abierta durante todo el año. Esta etapa permite captar emprendimientos y actores del ecosistema de manera continua.

Etapa 2: Revisión de cumplimiento y admisibilidad

Se verifica que el postulante cumpla con los requisitos mínimos de la puerta correspondiente, así como la consistencia de la información presentada.

Etapa 3: Evaluación técnica

Se aplica la matriz de evaluación según los criterios establecidos para cada puerta. En el caso de las Puertas 1 a 3, se evalúa la propuesta de valor, el modelo de negocios, la capacidad del equipo y el impacto. Para las Puertas 4 y 5, se evalúa experiencia, propósito e impacto.

Etapa 4: Selección y comunicación de resultados

Se seleccionan los postulantes que alcanzan los puntajes mínimos y se comunica formalmente su ingreso a los programas correspondientes.

Etapa 5: Derivación e incorporación al servicio

Los postulantes seleccionados ingresan al programa según su etapa:

preincubación, incubación, aceleración o escalamiento, o bien a programas de formación en inversión o mentoría en el caso de las Puertas 4 y 5.

La implementación de convocatorias abiertas durante todo el año, junto con criterios ponderados y un proceso de evaluación estructurado, constituye una de las fortalezas institucionales de Cajamarca Incuba. Este modelo permite atender de manera oportuna la demanda del ecosistema emprendedor del departamento de Cajamarca, asegurando la calidad de los emprendimientos acompañados y fortaleciendo, al mismo tiempo, la red de inversionistas y mentores que sostienen el sistema de incubación.

2.3. Diagnóstico de los emprendimientos

El diagnóstico de los emprendimientos acompañados evidencia avances significativos en los procesos de convocatoria, seguimiento, financiamiento y fortalecimiento del ecosistema emprendedor. Los resultados evidencian avances sustantivos en términos de cobertura, articulación institucional y acompañamiento técnico. A continuación, se detallan los principales resultados alcanzados durante el periodo, en función de los objetivos y metas establecidas.

2.3.1. Realización de llamados anuales para incubación y aceleración

Cuando iniciamos esta travesía, nos propusimos una meta ambiciosa pero prudente: realizar tres llamados al año para encontrar y potenciar a esos emprendedores listos para el proceso de incubación y aceleración. Sin embargo, la pasión de la región y la solidez operativa de nuestro equipo nos permitieron romper ese techo por completo, logrando concretar finalmente once llamados anuales². Este asombroso nivel de cumplimiento del 366.7% no es solo un dato estadístico; es la prueba de una planificación que supo ser flexible y adaptativa, capaz de abrazar cada oportunidad que el entorno nos ofrecía.

Nuestra forma de llamar al talento no fue un esfuerzo solitario. Nos movimos a través de múltiples canales y, sobre todo, trabajamos de manos unidas con aliados estratégicos del mundo académico y local. Esta cercanía nos

permitió no solo multiplicar las convocatorias, sino también diversificar el corazón de nuestro portafolio, recibiendo a postulantes con perfiles y sueños muy distintos.

Asimismo, la colaboración con instituciones aliadas tuvo un rol determinante. Se realizaron 73 llamados en articulación con GM Michiquillay, 41 con ALAC, 58 con la Universidad Nacional de Cajamarca (UNC) y 114 con la Universidad Privada del Norte (UPN).

Esta respuesta tan activa de las universidades y de nuestros socios estratégicos nos confirma algo fundamental: existe una creciente confianza institucional en el camino que hemos trazado. En conjunto, estos resultados son el espejo de una estrategia que late con fuerza en el territorio, demostrando que tenemos la capacidad de movilizar a los actores clave para que el motor emprendedor de Cajamarca no deje de crecer

2.3.2. Seguimiento a los emprendimientos para incubación y aceleración

Caminar al lado de un emprendedor es, ante todo, un ejercicio de atención constante. El proceso de seguimiento en Cajamarca Incuba no es solo una recolección de métricas, sino el termómetro que nos permite entender el alma de cada iniciativa y la profundidad del apoyo que cada una necesita en su viaje particular.

En el nivel más temoroso de este camino, el de la ideación, acompañamos a 14 proyectos que se encontraban en ese momento mágico y vulnerable de definir quiénes son y qué valor real ofrecen al mundo. Sin embargo, el verdadero corazón del programa latió con fuerza en la preincubación, donde recibimos a un volumen asombroso de 152 emprendimientos. Esta cifra no es solo un número; es el testimonio de una necesidad profunda en nuestra región por construir bases sólidas, estructurar modelos de negocio desde cero y adquirir las herramientas de gestión esenciales para sobrevivir y prosperar.

Conforme el camino se vuelve más firme, encontramos a 97 emprendimientos en la etapa de incubación. Estos son negocios que ya han probado su valor

en el mercado y cuentan con una estructura operativa que les permite caminar con mayor seguridad. En la cima de este proceso, divisamos a 18 emprendedores en plena aceleración, valientes que hoy enfocan todas sus energías en expandir sus fronteras, conquistar nuevos mercados y consolidar su salud financiera.

La sofisticación de nuestro ecosistema se hace evidente cuando observamos a quienes ya hablan el lenguaje de la inversión: 28 proyectos en incubación y 14 en aceleración han logrado dar el paso crítico del levantamiento de capital, demostrando que el talento cajamarquino está listo para las grandes ligas empresariales.

Pero el acompañamiento humano también implica reconocer cuando el camino se vuelve cuesta arriba. Hemos identificado a 21 emprendimientos rezagados, y lejos de dejarlos solos, entendemos que requieren una mirada distinta. Para ellos, diseñamos estrategias de corazón abierto que nos permitan evaluar con honestidad su viabilidad, ayudarlos a reencauzar su energía o, cuando es necesario, acompañarlos a cerrar un capítulo de manera oportuna y digna.

Al final, este diagnóstico nos revela una verdad fundamental: nuestro portafolio es un organismo vivo con múltiples realidades. Esta diversidad de madurez es lo que nos impulsa a seguir creando enfoques de acompañamiento segmentados, asegurando que cada emprendedor reciba exactamente lo que su realidad y su momento demandan para seguir creciendo.

2.3.3. Seguimiento a emprendimientos en fase de inversión e implementación

Cuando un emprendimiento llega a la fase de inversión e implementación, deja de ser una promesa para convertirse en una realidad que debe sostenerse frente a las exigencias del mercado y la mirada de los inversionistas. Es el momento donde el acompañamiento técnico se pone a prueba en el escenario más desafiante: el mundo del capital real.

En este camino, nos propusimos una meta ambiciosa: que 40 proyectos tuvieran la oportunidad de presentar su visión en ruedas de inversionistas. Al llegar al corte de nuestra evaluación, descubrimos con orgullo que 39 de ellos lo lograron. Este nivel de cumplimiento, un asombroso 97.5 %, es mucho más que una cifra; es el testimonio de que nuestros emprendedores están listos y preparados para hablar de tú a tú con quienes tienen el capital, demostrando un nivel de madurez profesional que antes parecía lejano para nuestra región.

Sin embargo, el camino del financiamiento también nos ha mostrado sus matices. Aunque nuestra meta era alcanzar los S/ 4,500,000 en capital levantado, logramos captar un total de S/ 2,591,880. Si bien este resultado representa un cumplimiento del 57.6 % y un avance histórico en el acceso al dinero para innovar, también nos pone frente a un espejo de realidad: todavía existen brechas que debemos cerrar. Hemos aprendido que, aunque nuestros proyectos son sólidos, aún nos queda camino por recorrer para fortalecer la capacidad de negociación y lograr cerrar esas rondas de inversión de gran envergadura que transforman sectores enteros.

Pero más allá de las cifras de inversión, lo que realmente hace latir el corazón de Cajamarca Incuba es el impacto económico tangible que ya se siente en nuestras calles y hogares. Los emprendimientos que hoy están en marcha han reportado ventas netas por S/ 5,262,000, una inyección directa de dinamismo a la economía de nuestro departamento.

Lo más valioso, sin duda, es el sustento humano que estos negocios generan: gracias a ellos, hoy existen 80 nuevos puestos de trabajo ocupados por hombres y mujeres que ahora tienen una oportunidad digna de desarrollo. Estas ventas y estos empleos son la prueba de que, paso a paso, estamos transformando el ecosistema de Cajamarca en un motor de prosperidad real para todos.

2.3.4. Seguimiento a la red de mentores

En el camino del emprendimiento, hemos aprendido que ningún sueño llega

► CAPÍTULO ◄
3

**DIAGNÓSTICO
ACTUAL DE**
Cajamarca Incuba



3.1. Situación institucional actual: Naturaleza y rol de Cajamarca Incuba dentro del ecosistema emprendedor

Hoy en día, Cajamarca Incuba no es solo un lugar de entrenamiento para negocios; se ha transformado en el eje central que une a todo el departamento. Su verdadera esencia no reside únicamente en acompañar emprendimientos, sino en su capacidad de ser el puente indispensable donde se encuentran el gobierno, las empresas privadas y las aulas universitarias para construir un futuro común.

Desde sus primeros pasos, la incubadora nació con la ambición de despertar la innovación en todo el norte del Perú. No queremos ser una isla; por eso, nos hemos integrado con fuerza en espacios donde los emprendedores pueden mirar a los ojos a los grandes fondos de inversión y redes de apoyo. Un ejemplo reciente de esta articulación es la organización y apoyo en el Perú Regional Venture Capital Norte 2025, evento promovido por la Asociación Peruana de Capital Semilla y Emprendedor (PECAP), que tuvo como sede a Cajamarca y que buscó generar un espacio de conexión entre startups, inversionistas, universidades y actores del ecosistema del norte del país. Gracias a alianzas con manos amigas como Prolinnóvate, Newmont, la Asociación Los Andes de Cajamarca y la Incubadora Eureka UPN, logramos visibilizar el potencial emprendedor ante capitales de riesgo e inversión. Posicionando a nuestro departamento como un nodo estratégico de la Macro Norte y demostrando que el éxito empresarial no tiene por qué concentrarse solo en Lima.

Pero nuestra labor también consiste en ser el guía que camina junto al emprendedor en los momentos decisivos. Hemos sido una pieza central para que el talento local pierda el miedo a competir por financiamiento nacional, apoyándolos en cada paso para conquistar los concursos de Prolinnóvate del Ministerio de la Producción. Estas iniciativas no solo traen recursos a Cajamarca, sino que fortalecen toda nuestra red de innovación.

De igual manera, nos emociona ver cómo nuestros emprendedores cruzan

fronteras y ganan visibilidad en todo el país. Hemos facilitado su llegada a plataformas de alto impacto, como el concurso Misión 3 de la Universidad César Vallejo, donde los jóvenes cajamarquinos demuestran que sus modelos de negocio son tan innovadores y competitivos como los mejores del Perú.

En el mundo académico, no nos limitamos a la teoría. Colaboramos codo a codo con universidades para que los talleres y capacitaciones dejen una huella real en los estudiantes. Queremos que el conocimiento no se quede en los libros, sino que se transforme en habilidades prácticas para crear empresas sostenibles y competitivas.

Finalmente, entendemos que la unión hace la fuerza. Por eso, operamos dentro de un esfuerzo colectivo mucho más grande, como la red de incubadoras de Cajamarca. Liderada por nuestras universidades públicas y diversos actores locales, esta red es la prueba de que en Cajamarca estamos institucionalizando el apoyo al talento. Todo este tejido de acciones convierte a Cajamarca Incuba en una verdadera plataforma de gestión del cambio, un espacio donde el ingenio local se conecta con las oportunidades globales para fortalecer la economía y el alma productiva de nuestro departamento.

3.2. Alcance institucional y ámbito de intervención:

Nuestra labor tiene un profundo compromiso con la descentralización. No nos conformamos con atender solo a la capital; nuestra mirada recorre cada provincia del departamento de Cajamarca. Sabemos que el talento no tiene una ubicación única y que la diversidad productiva de nuestra tierra es inmensa. Por eso, nos esforzamos por llevar oportunidades de formación y crecimiento a esos emprendedores que, estando fuera de los núcleos urbanos, tienen ideas brillantes que solo necesitan el impulso adecuado para prosperar.

Para que este cambio sea real, nuestro enfoque integral realiza un intervención que se despliega en cuatro niveles que se alinean entre sí:

El acompañamiento directo: caminamos junto a los emprendedores y sus empresas en cada paso de su madurez. Ya sea que tengan una idea que aún no ha visto la luz o un negocio listo para escalar, les brindamos herramientas probadas para que sus modelos de negocio sean sólidos y estén listos para conquistar mercados e inversiones

Fortalecimiento de quienes guían: no actuamos de forma aislada. Nos dedicamos a formar a los mentores, asesores e inversionistas que sostienen este sistema. Al fortalecer a estos actores, aseguramos que la incubadora sea parte de una estructura colaborativa y sostenible que perdure en el tiempo
La fuerza de las alianzas: multiplicamos nuestro impacto trabajando de la mano con organizaciones públicas y privadas. Gracias a aliados estratégicos como Newmont ALAC y Southern Perú, logramos programas de ideación, formación y acompañamiento lleguen a muchas más familias, ampliando nuestra cobertura y el bienestar que el emprendimiento genera.

El escenario para el talento: creamos los espacios donde el ingenio cajamarquino se encuentra con la oportunidad. Organizamos ruedas de inversión, demo days y encuentros de networking que colocan a nuestros emprendedores en vitrinas competitivas nacionales, dándoles la visibilidad que se merecen.

Nuestra forma de intervenir no es estática; es viva y adaptable. Respondemos a las necesidades reales de nuestra gente, a los cambios del mercado y a cada nueva oportunidad que surge en el entorno. Al final, Cajamarca Incuba actúa no solo como un programa, sino como un agente articulador y promotor del desarrollo, asegurando que cada emprendimiento sea más sólido, más sostenible y, sobre todo, una fuente de esperanza y crecimiento para todo el departamento.

3.3 Crónica de la innovación en Cajamarca[a], trayectoria escalonada en hitos

Cajamarca Incuba, ha logrado consolidar un ecosistema de innovación que trasciende la asesoría convencional mediante hitos clave que han contribuido a transformar el panorama emprendedor del departamento de Cajamarca, además su implementación lejos de ser lineal se ha desarrollado a través de un despliegue progresivo de etapas y convocatorias estratégicas de alto impacto que se detallan a continuación:

En la etapa de lanzamiento institucional, actividad que tuvo fecha en el primer trimestre de 2023; se oficializó la apertura de la incubadora desarrollado en articulación con la Cámara de Comercio y Producción de Cajamarca, sumando el respaldo estratégico de ProInnóvate que marcó la transición hacia un nuevo paradigma de acompañamiento técnico, movilizando una inversión de 1,2 millones de soles destinada a dinamizar el talento local y profesionalizar la gestión de negocios emergentes.

En mayo del 2023, se llevó a cabo la fase de prospección y validación del “Llamado 1”, dando inicio con la captación de las primeras ideas de negocio, estos aspectos fueron vitales para abrir el camino a la nueva metodología de las asesorías convencionales, haciendo la realidad de la práctica a partir de la teoría, con esto se logró que decenas de emprendedores se incorporaron a metodologías de validación en entornos reales, sentando las bases de una comunidad resiliente y orientada al mercado.

En la etapa de especialización del “Llamado 2”, desarrollada en agosto de 2023, el enfoque se centró en la sofisticación de la propuesta de valor departamental, bajo este criterio, se seleccionaron los 13 proyectos de mayor impacto, iniciando un proceso de incubación avanzada que prioriza modelos de negocio escalables y generadores de empleo calificado; todo ello, con el propósito de cimentar cambios sostenibles que perduren en el tiempo.

En diciembre, como cierre de año se tuvo lugar a la etapa de vinculación con el capital privado denominada “Cajamarca Invest”, donde la incubadora tuvo su primer Demo Day, tratándose de un acontecimiento trascendental puesto que, por primera vez en Cajamarca, las startups locales podrían presentar de manera formal sus startups ante un panel de inversionistas ángeles y líderes empresariales; de esta manera, diez emprendedores locales presentaron sus propuestas de negocios en etapa de incubación a cinco fondos de inversión.

El 2024 no pudo tener un mejor comienzo que con el Semillero de Líderes Emprendedores, este espacio se diseñó para romper con lo académico y conectar de verdad con los más jóvenes, despertando esa curiosidad innata por crear; es así que se brindaron herramientas vinculadas a la creatividad, iniciativa y pensamiento estratégico.

Para mayo de ese año, la incubadora apuntó hacia la articulación del mercado mediante “Conecta Cajamarca”, esta iniciativa fue clave para derribar ese muro histórico que separaba al empresariado tradicional de los nuevos fundadores, facilitando alianzas comerciales que antes parecían imposibles; gracias a este puente, los proyectos de la incubadora se integraron de forma oficial a las cadenas de suministro de las empresas socias de la Cámara de Comercio y Producción de Cajamarca.

En sintonía con este esfuerzo, se puso en marcha el “Programa de Formación de Inversionistas 2024” junto al respaldo de The Board Perú, esta fue la respuesta a una necesidad urgente, profesionalizar el capital local, entendiendo que el inversor es el eslabón indispensable para que el sector empresarial del departamento alcance su madurez; al entregar herramientas técnicas para evaluar startups y fijar criterios claros, se logró que el riesgo dejara de ser un miedo para convertirse en una oportunidad calculada, mejorando así las condiciones de financiamiento para los nuevos proyectos.

Posteriormente, entre el 20 y el 26 de junio de 2024 se llevó a cabo la primera

Hackathon Cajamarca, coorganizado con la Universidad Nacional de Cajamarca y la Universidad Privada del Norte, este concurso de desarrollo informático convocó a estudiantes y egresados de ingeniería de sistemas con el objetivo de proponer soluciones tecnológicas a necesidades reales, el reto consistió en diseñar propuestas para tres emprendimientos acompañados por Cajamarca Incuba; entre los cuales destacan, Job Match, Rentamaq Cax y Guía Pateperro, consolidándose como un espacio de colaboración, innovación y aprendizaje práctico.

A mediados de 2024, la labor de la incubadora se centró en profesionalizar el capital regional a través del Programa de Inversionistas Ángeles, trabajado en conjunto con The Board Perú; durante dos meses de sesiones virtuales, los participantes profundizaron en los pilares de la inversión en startups, desde el perfil del inversor hasta los criterios técnicos para evaluar proyectos según su etapa, pasando por la valorización y los marcos legales; el objetivo fue dotar al inversor local de las herramientas necesarias para que el financiamiento en Cajamarca se convierta en una decisión estratégica basada en el conocimiento real del mercado.

El cierre de ese año, estuvo marcado por un hito histórico, “InnovaTec 2024”; la primera Feria Regional de Emprendimiento, Innovación y Start-Up, coorganizada con la Universidad Nacional de Cajamarca, transformó el ámbito académico en un epicentro de convergencia para el sector empresarial durante dos jornadas intensas; mediante una robusta red de intercambio que incluyó hackatones y muestras tecnológicas, el evento no solo permitió la exhibición y validación de proyectos, sino que proyectó el potencial competitivo de Cajamarca, concretando alianzas estratégicas que promueven el fortalecimiento del sector empresarial del departamento.

Para el año 2025, Cajamarca Incuba continuó ampliando su impacto en el departamento de Cajamarca, esto se evidencia con su apoyo a EUREKA UPN, una incubadora de la Universidad Privada del Norte, en donde se desarrolló el

Programa de “Formulación de Planes de Negocio”, es cual estuvo dirigido a estudiantes emprendedores, con el objetivo de fortalecer la estructuración, análisis de mercado y construcción de propuestas empresariales sólidas.

En abril del mismo año, la incubadora participó en el evento Reverse Pitch, organizado por ProInnóvate y StartUp Perú, donde se presentaron las propuestas de acompañamiento integral para startups en todas las etapas de desarrollo; de igual importancia, en el mes de julio, emprendedores cajamarquinos participaron en la 4.^a Edición de Perú Regional Venture Capital, con la presencia de fondos como PECAF y Alaya Capital, donde se reflejó el nivel de madurez alcanzado por los emprendimientos locales y su evaluación bajo estándares de competitividad global. Siguiendo esta ruta, en agosto, se realizó el cierre de la sexta edición del Programa Lean Startup, que acompañó a emprendimientos destacados como; Mando App, Cuervo Blanco Editores, Granja RickDay y Abuchi: cafetería y chocolatería.

Finalmente, en noviembre de 2025 se desarrolló el Cóctel & Networking de la Red de Inversionistas de Cajamarca Incuba; evento cofinanciado por ProInnóvate, donde se presentaron emprendimientos como Morfeo Home, Azul Sostenible y Mi Panderito – Draco's Sudamérica, generando oportunidades de articulación e inversión, representando así una oportunidad de crecimiento empresarial para los emprendedores locales que buscan escalar sus propuestas hacia nuevos mercados competitivos.

De manera transversal, Cajamarca Incuba acompañó el lanzamiento de emprendimientos y alianzas estratégicas como BYTE, Panderito – Mi Casa y Azul Sostenible, así como la ejecución continua de talleres de ideación, modelos de negocio, planes de negocio y levantamiento de capital, dirigidos a emprendedores de Las Únicas y la Escuela de Emprendedores de Southern Perú, reafirmando su compromiso con el desarrollo de un ecosistema innovador, sostenible y con visión de futuro en Cajamarca.

3.4 Talento humano que impulsa el desarrollo emprendedor

Para dar cierre a este capítulo, es fundamental reconocer que el motor de Cajamarca Incuba no son solo sus metodologías o el financiamiento, sino la experiencia de las personas que caminan día a día junto a cada emprendedor. El talento humano es nuestra columna vertebral, ese equipo que transforma los retos técnicos en oportunidades reales con una visión humana e integral.

La visión y el liderazgo

Al frente de este esfuerzo se encuentra nuestro coordinador general, el MBA Econ. Oscar Manuel Mendoza Vargas. Con una trayectoria forjada en el liderazgo de proyectos de desarrollo para nuestro departamento, es quien traza el rumbo y asegura que cada pieza del engranaje funcione con coherencia. Su labor va más allá de dirigir; se trata de entender cómo unir ideas, recursos y personas para que el impacto en Cajamarca sea real y duradero.

Para que esta visión se mantenga en orden y fluya sin interrupciones, contamos con el soporte vital de Tatiana Regalado Idrogo, nuestra asistente del proyecto. Ella es quien sostiene la estructura operativa, cuidando cada documento y cada cronograma con una dedicación que permite al resto del equipo avanzar con seguridad.

Los guías del camino: Nuestros mentores

Nuestros mentores son el puente entre la teoría y el éxito. El Econ. Carlos Ramón Ponce Monteza es un impulsor incansable que crea entornos donde la creatividad y la innovación pueden florecer, guiando a los emprendedores desde la etapa inicial hasta la consolidación de sus empresas.

Junto a él, la Lic. Lucia A. Martos Reaño aporta su mirada experta en el diseño de modelos de negocio. Su enfoque es transformar ideas abstractas en empresas viables y competitivas, ayudando a los emprendedores a entender

su mercado y a pisar tierra con propuestas de valor claras. Por su parte, la Econ. Isabel Hoyos Chávez se encarga de dar solidez técnica a los sueños. Con su experiencia en planes de negocio y finanzas, Isabel reduce la incertidumbre de emprender, brindando la claridad necesaria para que cada paso se dé con seguridad financiera.

El acompañamiento cercano y la estrategia

El Econ. Brayan Manuel Barboza Romero, nuestro Consultor de acompañamiento, es quien vive de cerca el día a día del emprendedor. Su rol es organizar, planificar y, sobre todo, asegurar que el camino del emprendedor tenga continuidad y sentido, fortaleciendo el sistema de asesorías con un seguimiento constante y humano.

Para que el mundo conozca estas historias y el impacto de Cajamarca Incuba, la Lic. Fiorella Scherezada Rodriguez Raico lidera nuestra área de comunicaciones. Con su visión estratégica, Fiorella asegura que nuestra imagen sea coherente y que la conexión con el público sea clara y transparente, visibilizando cada logro de nuestra institución.

La fuerza operativa y creativa

Este equipo se completa con un grupo de profesionales apasionados que brindan asesoría especializada en administración y economía: Claudia Urbina, Cynthia Vásquez, Damaris Valdivia, Josué Rubio y Judith Soriano. Ellos son quienes validan modelos, diagnostican empresas y diseñan las estrategias de crecimiento que permiten a los negocios locales elevar su nivel competitivo.

Finalmente, el Equipo de Comunicaciones, integrado por Eduardo Amaya, Esteban Rivas y Almendra Contreras, se encarga de dar vida digital a nuestra identidad. A través del marketing y la publicidad digital, ellos posicionan a Cajamarca Incuba y a sus emprendimientos en la vitrina moderna, asegurando que el mensaje de innovación llegue a todos los rincones.

En conjunto, este equipo no solo acompaña negocios; construye confianza y futuro, demostrando que el capital humano es el factor determinante para que el emprendimiento en Cajamarca sea sostenible, humano y transformador.

► CAPÍTULO ◀
4

**SERVICIOS
BRINDADOS POR**
Cajamarca Incuba



Emprender es, en esencia, un camino de transformación. Pero en este camino, la voluntad no siempre es suficiente; se necesita una estructura que sostenga el paso, herramientas que den seguridad y una guía que aclare el horizonte. Por ello, el modelo de intervención de Cajamarca Incuba no ha sido diseñado como un catálogo de servicios aislados, sino como un camino progresivo y especializado que se adapta al ritmo y a la madurez empresarial.

Nuestra arquitectura de servicios nace para responder a una necesidad sentida en nuestro departamento: la de contar con un sistema de acompañamiento que vaya más allá de las capacitaciones tradicionales. No creemos en fórmulas genéricas ni en charlas que se olvidan al terminar el día. Por el contrario, ofrecemos procesos inteligentes, sustentados en metodologías claras, un seguimiento cercano y una mentoría que busca, por encima de todo, conectar el talento local con oportunidades reales de mercado y financiamiento.

En este capítulo, te invitamos a recorrer las cuatro grandes estaciones de nuestro modelo: Preincubación, Incubación, Aceleración y Escalamiento. Cada una de estas líneas de servicio ha sido diseñada con un propósito firme: permitir que los emprendedores transitén desde la chispa inicial de una idea hasta las fases más avanzadas de inversión y conquista de nuevos mercados. Es nuestra forma de asegurar que en Cajamarca el éxito no sea un evento aislado, sino el resultado de un proceso ordenado, profesional y profundamente humano.

4.1 Preincubación: Ideación, validación temprana y construcción de modelo de negocio

La preincubación constituye el primer nivel de acompañamiento brindado por Cajamarca Incuba y representa un componente clave de su modelo de intervención, al abordar una de las principales brechas del ecosistema emprendedor: la existencia de ideas con potencial que no logran consolidarse por falta de orientación metodológica.

El objetivo de esta etapa es transformar ideas de negocio en propuestas estructuradas, fortaleciendo las capacidades del emprendedor y reduciendo el riesgo temprano mediante procesos de aprendizaje práctico y validación inicial. La preincubación busca que los emprendedores tomen decisiones basadas en evidencia antes de avanzar hacia etapas de mayor complejidad.

En esta fase se atiende principalmente a ideas de negocio no validadas en el mercado, emprendimientos sin clientes o ventas sostenidas y propuestas en fase conceptual, con hipótesis iniciales sobre el problema, el cliente y la solución. Se priorizan iniciativas con potencial de impacto económico local, tanto en sectores tradicionales del departamento como en propuestas con componentes de innovación.

Servicios brindados

Durante la etapa de preincubación, Cajamarca Incuba brinda un conjunto de servicios orientados a la formación práctica, el aprendizaje aplicado y la validación inicial. Entre los principales se encuentran:

Programas Lean Startup para emprendedores

Cajamarca Incuba implementa un programa basado en la metodología Lean Startup, orientado a que los emprendedores validen tempranamente sus ideas de negocio. A través de este enfoque, se promueve la formulación de hipótesis, la construcción de propuestas de valor y el aprendizaje continuo a partir de la interacción con el mercado, favoreciendo el desarrollo de modelos de negocio flexibles.

Lo que busca es que los emprendedores no se “enamoren” de su idea, sino que aprendan a contrastar con el mercado y a adaptarse, construyendo soluciones viables y sostenibles.

Talleres de Ideación

Como complemento al proceso de preincubación, se desarrollan talleres de

ideación que fortalecen la capacidad de los emprendedores para identificar problemas relevantes y oportunidades de negocio. Estos espacios fomentan la construcción de soluciones con enfoque de mercado, considerando el contexto local, las tendencias del entorno y las posibilidades de crecimiento.

Talleres de Modelo de Negocio

Durante esta etapa, Cajamarca Incuba brinda talleres orientados al fortalecimiento del modelo de negocio, permitiendo a los emprendedores estructurar de manera clara su propuesta empresarial y comprender los elementos clave que convierten una idea en un negocio viable y sostenible. Considerando elementos esenciales como: segmento de clientes, propuesta de valor, canales, entre otros.

Servicios brindados a través de alianzas institucionales (Newmont ALAC y Southern Perú)

Una característica relevante de Cajamarca Incuba es su capacidad de articulación con aliados institucionales que promueven el desarrollo productivo y empresarial. En este marco, la incubadora ha implementado talleres y procesos de preincubación dirigidos a emprendedores beneficiarios de alianzas con entidades como Newmont ALAC y Southern Perú.

Estos espacios han permitido ampliar la cobertura del servicio, fortalecer el alcance territorial y asegurar que el acompañamiento llegue a públicos diversos, contribuyendo a la formación de una masa emprendedora con capacidades más sólidas.

4.2 Incubación: Acompañamiento técnico y empresarial - Programa de Planes de Negocio.

La incubación representa una etapa intermedia y decisiva dentro del modelo de Cajamarca Incuba, orientada a emprendimientos que ya han superado la fase de ideación y requieren fortalecer su estructura empresarial para

consolidarse en el mercado.

El objetivo de esta etapa es fortalecer la gestión técnica y empresarial de los emprendimientos, promoviendo una mayor organización interna, claridad sobre su viabilidad económica y definición de estrategias comerciales sostenibles.

En esta fase se atiende principalmente a emprendimientos que cuentan con prototipos, productos mínimos viables o pilotos comerciales, que han tenido una validación inicial con clientes y que requieren estructurar mejor sus costos, precios, canales y procesos internos.

El principal servicio brindado es el Programa de Planes de Negocio, a través del cual Cajamarca Incuba acompaña a los emprendedores en la estructuración integral de su emprendimiento, abordando aspectos clave como análisis de mercado, estrategia comercial, planificación financiera, operación, marketing y sostenibilidad. El plan de negocio es concebido como una herramienta estratégica para la toma de decisiones y la preparación para escenarios de financiamiento e inversión.

4.3. Aceleración: Preparación para inversión y mercado - Programa de Herramientas para el Levantamiento de Capital.

La aceleración constituye una etapa avanzada del modelo de Cajamarca Incuba y está dirigida a emprendimientos con potencial de crecimiento que requieren preparación especializada para acceder a inversión y ampliar su presencia en el mercado.

El objetivo principal de esta etapa es preparar a los emprendimientos para escenarios de inversión y expansión comercial, fortaleciendo sus capacidades para interactuar con inversionistas, fondos de capital semilla y mercados más exigentes.

En esta fase se atiende a emprendimientos con validación comercial sólida,

ventas recurrentes o potencial de expansión, que buscan fortalecer su estrategia de crecimiento, su estructura financiera y su capacidad de presentación ante actores del ecosistema de inversión.

El servicio central es el Programa de Herramientas para el Levantamiento de Capital, mediante el cual Cajamarca Incuba acompaña a los emprendimientos en la estructuración de su estrategia de inversión, la preparación de presentaciones para inversionistas, la definición de métricas clave, el fortalecimiento de su narrativa empresarial y la preparación para procesos de negociación y evaluación.

4.4. Escalamiento: Vinculación con inversión, mercado y financiamiento

La etapa de escalamiento representa el nivel más alto de acompañamiento dentro del modelo de servicios de Cajamarca Incuba. Esta fase se enfoca en conectar a los emprendimientos con oportunidades concretas de mercado e inversión, impulsando su crecimiento hacia niveles más competitivos.

El objetivo principal del escalamiento es facilitar la expansión real de los emprendimientos, fortaleciendo su visibilidad, articulación y acceso a oportunidades de financiamiento e inversión.

En esta etapa se atiende a emprendimientos en fase de crecimiento, con potencial de expansión a nivel nacional y que se encuentran listos para presentarse ante inversionistas, redes de inversión y concursos de capital semilla.

Entre los servicios brindados destacan la participación en ruedas de inversión, demo days y el acompañamiento para la postulación a concursos competitivos de financiamiento. Cajamarca Incuba cumple un rol activo en la preparación de los emprendedores, fortaleciendo sus presentaciones, asegurando coherencia técnica y apoyando en el cumplimiento de requisitos y procesos de evaluación.

El conjunto de estas etapas evidencia un modelo integral y progresivo de intervención, que permite acompañar a los emprendimientos desde la ideación hasta escenarios avanzados de inversión y escalamiento, contribuyendo de manera directa al fortalecimiento del ecosistema emprendedor del departamento de Cajamarca.

4.5. Estructuración de Financiamiento y Fondo de Garantía.

La estructuración de mecanismos de financiamiento constituye un eje estratégico dentro del modelo de intervención de Cajamarca Incuba, orientado a facilitar el acceso a capital para emprendimientos en etapa temprana y empresas con potencial de crecimiento, reduciendo las barreras tradicionales que limitan su desarrollo.

En este marco, Cajamarca Incuba impulsa la implementación de un Fondo de Garantía, concebido como un instrumento institucional que fortalece la confianza de inversionistas y entidades financieras, al respaldar emprendimientos previamente acompañados y validados por la incubadora. Este mecanismo permite mejorar las condiciones de acceso al financiamiento y promover la inversión en iniciativas alineadas con los sectores estratégicos priorizados.

El Fondo de Garantía tiene como objetivo avalar emprendimientos vinculados a Cajamarca Incuba que se encuentren en etapa temprana de levantamiento de capital, priorizando aquellos que han cumplido un proceso de acompañamiento técnico y presentan modelos de negocio con viabilidad demostrada. Para ello, se establecen criterios de elegibilidad y evaluación que aseguran la calidad y pertinencia de las iniciativas seleccionadas.

El procedimiento para el otorgamiento de la garantía se desarrolla de manera ordenada y transparente. Inicia con la presentación de una solicitud por parte del emprendimiento interesado, seguida de una evaluación técnica

realizada por el Comité de Seguimiento de Cajamarca Incuba. Los emprendimientos preseleccionados sustentan sus propuestas ante dicho comité, el cual emite una recomendación para la emisión del aval correspondiente. Posteriormente, Cajamarca Incuba acompaña a los emprendimientos en su participación en espacios de vinculación con inversionistas y en los procesos necesarios para la formalización de los acuerdos de inversión.

El funcionamiento del fondo se sustenta en un esquema de gobernanza institucional, en el que participan el Consejo Directivo, el Comité de Seguimiento y el equipo de gestión de Cajamarca Incuba, garantizando la adecuada administración del instrumento, el seguimiento a los emprendimientos avalados y la transparencia en la toma de decisiones.

En conjunto, la estructuración de financiamiento y la operación del Fondo de Garantía refuerzan el rol de Cajamarca Incuba como articulador entre emprendedores e inversionistas, contribuyendo a la consolidación, escalamiento y sostenibilidad de los emprendimientos, y al fortalecimiento del ecosistema emprendedor del departamento de Cajamarca.

4.6 Rubros priorizados: Sectores estratégicos definidos por Cajamarca Incuba

Cajamarca Incuba ha definido un conjunto de rubros priorizados que orientan sus procesos de incubación, aceleración y articulación empresarial, en concordancia con las dinámicas productivas del territorio, las tendencias del mercado y las oportunidades de innovación con impacto económico y social.

Los sectores estratégicos priorizados por Cajamarca Incuba son los siguientes:

Agritech, orientado al desarrollo de soluciones tecnológicas aplicadas al sector agrario, tales como herramientas de gestión productiva, monitoreo, automatización, trazabilidad y uso eficiente de recursos, que contribuyan a mejorar la productividad y competitividad del agro regional.

► CAPÍTULO ◀
5

MODELO DE SOSTENIBILIDAD

Financiera



Sabemos que la verdadera trascendencia de Cajamarca Incuba no se mide por la fuerza de sus lanzamiento, sino por la capacidad de permanecer en el tiempo. En ese sentido, la sostenibilidad financiera es el pilar que garantiza que nuestro impacto no sea efímero, sino una constante que brinde seguridad y continuidad al ecosistema emprendedor de nuestro departamento.

Bajo esa premisa, Cajamarca Incuba ha consolidado un modelo de gestión diseñado para fortalecer su autonomía institucional. De esa manera nos permite asegurar la operatividad de nuestros servicios, sino también ampliar nuestra capacidad para caminar al lado de más emprendedores y empresas que buscan un futuro sólido.

En este capítulo presentamos la estrategia que hemos apostado para edificar un modelo equilibrado y resiliente. Esta ruta combina la generación de ingresos propios con nuestras alianzas estratégicas y diversos mecanismos de financiamiento, permitiéndonos responder con agilidad y flexibilidad a las necesidades siempre cambiantes de nuestro entorno.

La sostenibilidad financiera es mucho más que un balance económico, es la herramienta estratégica que asegura la calidad y la excelencia de cada asesoría, mentoría, taller o servicio que brindemos. Es el compromiso de ser una unidad de negocios estratégica y sostenible, tal como lo ha mandado el Consejo Directivo de la Cámara de Comercio y Producción de Cajamarca.

5.1. Sostenibilidad y diversificación institucional.

5.1. Sostenibilidad y diversificación: Nuestra ruta hacia la autonomía

En Cajamarca Incuba, entendemos que para ser un motor de cambio real, debemos ser, ante todo, una institución sólida y capaz de sostenerse por sí misma. No somos una iniciativa pasajera, buscamos consolidarnos como una unidad de negocios estratégica y sostenible. Nuestro objetivo es claro: articular todos los esfuerzos de incubación en nuestro departamento mientras generamos los recursos necesarios para que esta casa siga abierta y fortalecida para las futuras generaciones de emprendedores.

Para lograr este equilibrio, hemos trazado una hoja de ruta basada en la corresponsabilidad y el valor compartido:

Inversión en el acompañamiento, creemos que la calidad técnica tiene un valor que asegura el

éxito. Por ello, establecemos una retribución por nuestros servicios de incubación. Lo hacemos de forma humana y responsable: esta tarifa se integra progresivamente en la formulación de los planes de negocio y en los flujos de caja de los propios emprendimientos, asegurando que el pago sea coherente con su realidad financiera y se formalice con total transparencia mediante contratos de servicios.

El valor de ser el puente de intermediación, como grandes conectores del ecosistema, facilitamos el encuentro entre el talento y el capital. Por esta labor de intermediación financiera que incluye la organización de ruedas de inversión y demo days la incubadora percibe una retribución que nos permite seguir profesionalizando estos espacios de conexión estratégica. Un fondo de confianza, uno de nuestros pilares más innovadores es la constitución de un fondo de garantía financiera líquida. Este fondo no es solo dinero en reserva, es nuestro aval para que los emprendedores que acompañamos puedan cruzar la puerta del sistema financiero formal con un respaldo sólido. Nuestra meta es alimentar este fondo constantemente, buscando nuevos recursos para que su capacidad de protección y apoyo siga creciendo en el tiempo.

Una visión de socios en el éxito, mirando hacia el futuro, proyectamos ir un paso más allá. En el mediano plazo, la Cámara de Comercio y Producción de Cajamarca busca conformar su propia cartera de inversiones, actuando directamente como inversionista ángel. Esto reafirma nuestro compromiso absoluto con el escalamiento de los negocios que incubamos: no solo los guiamos, sino que estamos listos para apostar por su crecimiento como socios estratégicos de su éxito. Esta estrategia no busca solo la rentabilidad, sino la diversificación institucional, permitiéndonos ser dueños de nuestro destino y asegurar que la innovación en Cajamarca tenga un respaldo que nunca se detenga.

5.2. Fuentes de financiamiento.

5.2. Nuestras Fuentes de Financiamiento: Un Esfuerzo Compartido

La existencia y el éxito de Cajamarca Incuba no son el resultado de un esfuerzo aislado, sino de un modelo de cofinanciamiento que late gracias a la unión de voluntades. Hemos construido una base financiera y operativa sólida articulando aportes institucionales y la participación activa de aliados estratégicos que creen, al igual que nosotros, en el potencial de nuestra región.

Nuestra operatividad está respaldada por instituciones que han puesto sus cimientos para que este modelo funcione. Contamos con el apoyo fundamental de ProInnóvate, la Cámara de Comercio y Producción de Cajamarca y Recursos S.A.C.. Estas entidades no solo brindan recursos económicos; su aporte también se traduce en talento humano, metodologías especializadas y herramientas técnicas que garantizan que el acompañamiento a cada

emprendedor sea constante, profesional y de la más alta calidad.

Una red de aliados que multiplica el impacto De manera complementaria, nos sentimos honrados de contar con una red de aliados estratégicos que enriquecen nuestro trabajo desde diversos sectores de la sociedad. Instituciones como Newmont ALAC, la Universidad Nacional de Cajamarca, CEDEPAS Norte, la Cámara de Comercio de la Ciudad de México, QAPU S.A.C. y Alaya Venture Capital son parte esencial de nuestra familia.

Su presencia nos permite ir mucho más allá:

En la academia y el territorio: Facilitan el acceso al conocimiento especializado y fortalecen los procesos de validación de los negocios.

En el mercado y la inversión: Abren puertas a redes empresariales y de capital que son vitales para que un emprendimiento pueda escalar y proyectarse con éxito.

En conclusión, este enfoque de financiamiento diversificado es lo que nos da la fuerza para ser sostenibles. No solo se trata de asegurar recursos, sino de reforzar nuestra capacidad de generar un impacto real en la economía de Cajamarca. Al conectar recursos, capacidades y oportunidades, nos posicionamos como ese gran motor articulador que trabaja, día tras día, en beneficio de todo nuestro ecosistema emprendedor.

5.3. Estrategia de diversificación de ingresos.

5.3. Estrategia de diversificación: El equilibrio que nos permite crecer

En Cajamarca Incuba, entendemos que la estabilidad financiera no surge de una única fuente, sino de un ecosistema de ingresos saludable y diverso. Nuestra estrategia de diversificación está diseñada para consolidar un modelo autosostenible, que nos brinde la autonomía necesaria para asegurar que nuestros servicios no solo continúen, sino que se fortalezcan cada día más. No se trata solo de captar recursos, sino de construir un modelo financiero equilibrado que combine nuestra fuerza propia con el respaldo de aliados externos.

Este engranaje de sostenibilidad se mueve a través de tres pilares fundamentales:

El valor de nuestro conocimiento - Ingresos Propios: generamos recursos a partir de lo que mejor sabemos hacer, brindar servicios especializados de incubación, mentorías, capacitaciones y acompañamiento empresarial. Estos servicios están diseñados a la medida de cada emprendedor, respetando su etapa de madurez y sus necesidades específicas. Al cobrar por

este valor, no solo aseguramos nuestro sostenimiento operativo, sino que reinvertimos cada sol en la mejora continua de nuestras metodologías para beneficio de toda la comunidad.

La validación de nuestro impacto - Fondos Externos: mantenemos una actitud proactiva y estratégica en la postulación a fondos de financiamiento, tanto públicos como privados. Para nosotros, ganar una convocatoria no es solo obtener recursos para escalar programas, es una validación externa de la relevancia y el impacto de nuestro trabajo institucional en Cajamarca. Cada fondo adjudicado es un sello de confianza que nos permite llevar la innovación a nuevos niveles.

La fuerza de la colaboración - Alianzas Estratégicas: creemos profundamente en el trabajo en red. Por ello, articulamos proyectos conjuntos con empresas, universidades y organismos de cooperación. Estas alianzas estratégicas nos permiten diversificar nuestros ingresos a través de iniciativas compartidas que están alineadas con nuestros valores y objetivos, multiplicando las oportunidades para todos los actores involucrados.

En conjunto, esta estrategia de diversificación es la que permite a Cajamarca Incuba caminar con paso firme hacia un modelo financiero equilibrado. Al combinar nuestra capacidad de generar ingresos propios con la captación de financiamiento externo, aseguramos no solo nuestra sostenibilidad, sino también nuestra posición como ese actor clave y confiable que impulsa, sin descanso, el emprendimiento y la innovación en nuestro departamento.

5.4. Retos financieros y oportunidades.

5.4. Desafíos y Horizontes: Transformando los Retos en Oportunidades

Construir y consolidar un proyecto de la magnitud de Cajamarca Incuba es un viaje que nos exige valentía y una gestión impecable. En este camino, enfrentamos retos financieros que son propios de un modelo que busca ser, al mismo tiempo, un motor de impacto social y una institución sostenible en un entorno siempre cambiante.

Nuestro principal desafío es asegurar la continuidad de los recursos. Trabajamos incansablemente para que los fondos fluyan de manera constante, permitiéndonos no solo mantener nuestras puertas abiertas, sino ampliar nuestra cobertura para llegar a cada rincón de nuestro departamento donde haya un emprendedor necesitando guía. En este esfuerzo, nuestra meta es alcanzar el equilibrio perfecto, entre generar nuestros propios ingresos para ser autónomos, pero sin perder nunca el apoyo a la innovación que nos dio vida. Esto requiere de nosotros una planificación financiera milimétrica y una capacidad de priorizar siempre lo que es mejor para nuestro ecosistema.

Sin embargo, estos desafíos son también la semilla de grandes oportunidades. Hoy vemos con entusiasmo una creciente demanda por servicios de incubación y asesoría empresarial en Cajamarca; nuestro departamento tiene sed de innovar, y eso nos impulsa a consolidarnos como el referente local que los emprendedores buscan. Además, el panorama nos ofrece una ventana de esperanza con la existencia de fondos públicos y privados que, al igual que nosotros, apuestan por el desarrollo productivo y el talento local.

Nuestra fuerza reside en la unión. La articulación con aliados estratégicos e inversionistas nos permite generar sinergias maravillosas, donde el intercambio de conocimientos y redes fortalece no solo nuestro balance, sino toda nuestra estructura operativa. Al final, nuestra verdadera ventaja competitiva es la capacidad de adaptación, entendemos que la gestión estratégica de nuestros recursos es la herramienta que nos permite transformar cada dificultad financiera en un nuevo escalón hacia nuestra consolidación institucional en beneficio de toda Cajamarca.

► CAPÍTULO ◀
6

LA EXPERIENCIA DE EMPRENDER

Con Cajamarca Incuba



Sabemos que emprender no es un camino lineal ni una fórmula matemática. Es, en esencia, un viaje profundamente humano que nace de realidades muy distintas, algunos emprendedores lo hacen para responder a una necesidad familiar, otros al descubrir una oportunidad en el mercado y muchos otros movidos por su conocimiento técnico y años de experiencia acumulada. Sin embargo, a pesar de sus orígenes diversos, todos comparten un momento crítico, ese instante valiente en el que deciden poner orden a su idea, fortalecer su propuesta y proyectarse con determinación hacia el futuro.

Este capítulo es, quizás, la parte más vibrante de nuestra historia, porque recoge el testimonio directo de quienes hoy forman parte de Cajamarca Incuba. Aquí no solo hablamos de negocios, sino de la evolución de personas y proyectos que han confiado en nosotros. A través de estas páginas, verás cómo la incubadora se integra de manera activa en sus vidas, brindando no solo soporte técnico y orientación estratégica, sino creando espacios de aprendizaje donde el crecimiento nunca se detiene.

Lo que leerás a continuación son vivencias reales, construidas en el día a día del trabajo compartido. Son relatos que muestran cómo cada proyecto ha ido madurando, ajustando su mirada y profesionalizando su gestión en un entorno donde el acompañamiento ha sido, por encima de todo, constante y cercano. En Cajamarca Incuba, nos sentimos orgullosos de ser ese aliado estratégico que ayuda a traer claridad en los momentos de incertidumbre y que guía a los emprendedores en los hitos más importantes de su crecimiento empresarial.

Desde ideas que hoy se consolidan hasta proyectos que ya están escalando con fuerza, estas experiencias son la prueba de que el trabajo sostenido permite que el talento se ordene, se fortalezca y se proyecte con una visión de largo plazo para transformar.

Un proyecto que nació de la observación y el deseo de ver una ciudad más limpia: Ecoacción.

Ecoacción: Convertir una idea ambiental en acción concreta

Hay emprendimientos que surgen de un cambio de perspectiva, y el caso de Giancarlo Cancino Vergara es uno de ellos. Tras vivir varios años en Lima, donde el reciclaje es una práctica cotidiana en muchos distritos, Giancarlo regresó a su natal Cajamarca y se encontró con un contraste evidente: una ciudad con un talento inmenso, pero con una problemática visible en la gestión de sus residuos sólidos.

En el primer semestre de 2023, Ecoacción era apenas una intención en la mente de Giancarlo. Él sabía qué quería hacer, pero no tenía del todo claro el cómo aterrizar esa visión en el contexto local. Fue en ese momento cuando se acercó a Cajamarca Incuba, buscando no solo asesoría técnica, sino una brújula que transformara su idea en un proyecto con pies y cabeza.

El paso de la idea al expediente técnico, el acompañamiento de la incubadora fue el puente que Ecoacción necesitaba. Juntos, logramos algo fundamental, transformar una noción abstracta en un expediente técnico estructurado y profesional. Este cambio de enfoque permitió que el proyecto no se quedará en el papel, sino que fuera presentado ante la Municipalidad Provincial de Cajamarca como un proyecto de inversión en activos.

Este paso marcó un punto de inflexión. Gracias a esta solidez técnica, los funcionarios municipales mostraron un interés real, evaluando la propuesta desde una lógica institucional y facilitando el acceso a espacios adecuados para su operación. Además, la incubadora sirvió como vitrina para que Giancarlo presentará su visión ante actores clave como Newmont ALAC y la Cámara de Comercio y Producción, recibiendo una retroalimentación valiosa que fortaleció aún más su propuesta.

Un futuro que ya se siente hoy, la relación con el equipo de la incubadora sigue siendo cercana y fluida. Gracias a ese lenguaje sencillo y al acompañamiento constante, Giancarlo ha caminado con seguridad en la elaboración de términos de referencia y gestiones administrativas que antes parecían inalcanzables.

Ecoacción ya no es solo un sueño ambiental; es un proyecto en marcha que avanza hacia su implementación real de ese centro integral de aprovechamiento de residuos sólidos, con maquinaria, personal y campañas de reciclaje que transformarán nuestras calles. Como bien dice el propio Giancarlo: “Cajamarca Incuba es un lugar donde siempre encuentro apoyo y orientación para hacer crecer mi emprendimiento, con personas preparadas que realmente te ayudan en cada etapa”.

Llegamos a un proyecto que nos recuerda que las mejores empresas suelen nacer de los propósitos más nobles, como cuidar de los nuestros.

Clara Mía: Un emprendimiento que nace desde la necesidad familiar

Hay emprendimientos que no comienzan con un frío estudio de mercado, sino con una pregunta

nacida en el calor del hogar. Así empezó la historia de Danae Culqui, la mente y el corazón detrás de Clara Mía. Todo surgió de una necesidad profundamente íntima, la búsqueda de una alimentación sana, orgánica y responsable para su propia familia. Al ver lo difícil que era encontrar huevos que fueran verdaderamente confiables y orgánicos, Danae se planteó un desafío valiente: ¿y por qué no producirlos nosotros mismos?.

Aunque Danae contaba con el rigor de su formación como ingeniera industrial, se enfrentaba a un muro que muchos emprendedores conocen bien: la parálisis que genera la teoría cuando no hay un camino claro para ejecutarla. Tenía los conocimientos pero transformar esa maraña de conceptos en una operación real en el campo resultaba abrumador.

Fue aquí donde Cajamarca Incuba se convirtió en su mayor aliado. Nuestra misión no fue enseñarle lo que ya sabía, sino brindarle ese entorno de confianza necesario para que su idea latente diera el salto a la realidad y se convirtiera en un proyecto . El seguimiento cercano y ese "empujón" constante, mentorías, recordatorios, asesorías y retroalimentación, fueron el motor que mantiene la disciplina de Danae, permitiéndole equilibrar su vida personal con las exigencias de su emprendimiento.

Uno de los aprendizajes más valiosos para Danae fue entender que, aunque el motor sea el entusiasmo, la estructura debe ser de acero. En la incubadora insistimos en aterrizar los sueños en números reales y proyecciones concretas. Gracias a este enfoque analítico, Clara Mía dejó de ser una buena intención para convertirse en un emprendimiento que toma decisiones basadas en datos.

Hoy, el cambio es emocionante y contundente. Lo que antes eran solo diapositivas y hojas de cálculo, hoy son ya un pequeño grupo de gallinas que corren, nidos bien cuidados y huevos orgánicos que ya son una realidad. Danae incluso logró superar barreras personales, como el temor inicial al manejo de los animales, demostrando que emprender es también un crecimiento interior.

Con una hectárea y media destinada a replicar este modelo, el proyecto camina hacia la sostenibilidad total, explorando el uso de energías renovables y diversificando su producción con plantas complementarias. Lo que comenzó como una solución para su mesa familiar, hoy tiene la visión clara de conquistar mercados exigentes, llevando el sello de calidad cajamarquino a lo más alto.

En esencia, la historia de Danae nos demuestra que Cajamarca Incuba es el espacio donde los sueños dejan de ser solo ideas para convertirse en emprendimiento con bases sólidas, recordándonos que cuando el talento se encuentra con el acompañamiento humano, el éxito es el único destino posible. Esto no hubiese sido posible sin la alianza estratégica que mantenemos con Southern Perú para capacitar e impulsar a emprendedores de las comunidades de La Encañada y Michiquillay.

Continuando con este recorrido por las historias que están transformando Cajamarca, llegamos a un emprendimiento que une la sabiduría del campo con el rigor de la ciencia: CARNIFER BIOEXPORT.

CARNIFER BIOEXPORT: Producción responsable desde el campo

Los emprendimientos no nacen solo de una oportunidad comercial, sino de una convicción profunda sobre la vida y la salud. Esta es la historia de José Martín Salazar Saucedo, un hombre cuya trayectoria está marcada por el trabajo rural y la docencia. José Martín observaba con preocupación cómo el uso indiscriminado de químicos en el campo dañaba no solo los cultivos y los suelos, sino también la salud de las personas que consumían esos productos. Movido por el deseo de ofrecer una alimentación más sana y responsable, decidió que era momento de cambiar la forma de producir en nuestra tierra.

El camino de José Martín hacia la profesionalización comenzó gracias a un puente estratégico, la alianza entre Cajamarca Incuba y la Escuela de Emprendedores de Southern Perú. Fue a través de este canal que la información llegó directamente a sus manos, motivándolo a participar con una meta clara: dejar atrás el empirismo y darle a su negocio la seriedad necesaria para ser competitivo y sostenible en el tiempo.

Antes de su ingreso a la incubadora, CARNIFER BIOEXPORT ya operaba, pero lo hacía de manera intuitiva y empírica. Aunque José Martín conocía bien la crianza de animales menores y el manejo de cultivos, le faltaba un rumbo definido y herramientas para medir su crecimiento. La producción de abonos orgánicos, por ejemplo, se realizaba sin una técnica adecuada, lo que limitaba sus resultados y generaba errores constantes.

El paso por la incubadora fue un verdadero despertar empresarial. Lo que antes se hacía al azar, comenzó a estructurarse mediante registros, clasificaciones y un análisis riguroso de costos. El trabajo diario en el campo dejó de ser solo una rutina para convertirse en un proceso medible y

gestionable. Gracias al acompañamiento que recibe, CARNIFER BIOEXPORT diversificó su oferta, incorporando productos con alto valor agregado como humus, té de lombriz y biol, todos bajo un estricto enfoque orgánico.

La transformación no fue solo técnica, sino también personal. José Martín desarrolló la seguridad necesaria para explicar el valor de su propuesta con términos técnicos y claridad estratégica. Esta nueva confianza se reflejó en la respuesta del mercado: la calidad de sus productos empezó a hablar por sí sola, impulsada por la recomendación "boca a boca" de clientes satisfechos.

Hoy, CARNIFER BIOEXPORT ya no se ve a sí mismo como un pequeño negocio local. Con una visión ambiciosa, José Martín proyecta su crecimiento hacia el mercado nacional, manteniendo siempre su promesa de responsabilidad ambiental y humana. Como él mismo reflexiona, la incubadora es el aliado que lo está ayudando a salir de la incertidumbre para trazar metas claras y avanzar con paso firme hacia el éxito.

Una de las historias que mejor representa el alma de nuestro departamento: Concallua, un emprendimiento que nos enseña que la modernidad y la tradición no solo pueden convivir, sino que pueden fortalecerse mutuamente.

Concallua: De la artesanía ancestral a un emprendimiento sostenible.

Concallua no es solo un negocio, es un homenaje vivo a la identidad cultural de Cajamarca. Su propósito late en la recuperación de técnicas que han acompañado a nuestras comunidades por generaciones, específicamente el tejido en telar de cintura utilizando la kayua, una herramienta preincaica que guarda en su madera la historia de nuestros ancestros. El nombre mismo es una declaración de principios que conecta cada prenda con su raíz profunda.

Detrás de este proyecto se encuentra el esfuerzo colectivo de mujeres artesanas lideradas por Yanina Medina Diaz. Antes de llegar a nosotros, estas mujeres ya eran un motor de cambio: producían, vendían y sostenían espacios en lugares emblemáticos como la Casona Espinach. Sin embargo, sabían que para que su talento artesanal trascendiera, necesitaban algo más que voluntad; necesitaban convertir su arte en un camino empresarial sólido.

El ingreso a Cajamarca Incuba marcó un antes y un después para Concallua. No buscábamos cambiar su técnica, sino ordenar su visión. A través de nuestros módulos, el equipo empezó a

comprender que su labor no era solo crear artesanías, sino liderar una propuesta con un inmenso valor económico, cultural y social. Este cambio de enfoque les permitió reconocer que podían competir de igual a igual con referentes nacionales.

Lo que más valoró el equipo de Concallua fue la cercanía de nuestro equipo humano. Entendemos que no todos los emprendedores vienen del mundo académico, por lo que nos esforzamos en traducir conceptos complejos de marketing, costos y gestión a un lenguaje sencillo. Se construyó un vínculo de confianza y empatía con sus mentoras y asesoras, permitiendo que cada duda se convirtiera en una oportunidad de aprendizaje.

Gracias al proceso de incubación, Concallua identificó áreas de mejora que antes eran invisibles, especialmente en el acabado de sus productos, su presentación y su presencia digital. Entendieron que para que el mundo valorará su historia, el producto debía ser impecable y la comunicación, estratégica.

Además, la incubadora actuó como un puente hacia el ecosistema, facilitando información sobre concursos y permisos que antes parecían inalcanzables para el emprendedor. Esto no solo abrió puertas comerciales, sino que inyectó una dosis de confianza.

Hoy, Concallua ya no se ve a sí mismo como un pequeño taller. Se proyecta como una marca con potencial internacional, con la ambición de asociar a más mujeres de distintas zonas, transferir conocimientos y generar una fuente sostenible de empoderamiento económico.

En resumen, la historia de Concallua es la prueba de que en Cajamarca Incuba creemos en el valor de lo nuestro. No solo impulsamos tecnología; impulsamos historias, recuperamos identidades y construimos la confianza necesaria para que nuestras mujeres lideren el desarrollo de su propia tierra. Como bien dice su fundadora: "Cajamarca Incuba ha significado una mejora integral: en lo económico, en los procesos y, de manera muy especial, en el desarrollo personal y colectivo".

Presentamos la historia de Challwa de Oro, un emprendimiento donde la tradición y la visión empresarial se encuentran en el corazón de Polloc.

Challwa de oro: De la leyenda local al emprendimiento ecoturístico

Existen negocios que no solo venden un servicio, sino que custodian una historia. El restaurante ecoturístico Challwa de Oro, liderado por Kely Sánchez, nace precisamente de la identidad y la

mística de su territorio. Su nombre, que significa “Trucha de Oro”, rinde homenaje a una antigua creencia de los pobladores de la zona de Polloc, quienes cuentan que, en noches de luna llena, en un manantial de aguas cristalinas, se podían ver truchas que brillaban con el destello del oro. Esta narrativa se convirtió en el eje simbólico de una propuesta que busca unir la gastronomía, el ecoturismo y la sostenibilidad en un solo lugar.

Cuando Kely se vinculó a Cajamarca Incuba, el proyecto estaba en sus cimientos. Si bien ya contaba con un criadero de truchas y avanzaba en la construcción de una cabaña, la idea del restaurante era todavía una visión que necesitaba estructura. Kely se enfrentaba a las limitaciones comunes de muchos emprendedores: la falta de presupuesto para las mejoras necesarias y, fundamentalmente, la carencia de conocimientos técnicos para gestionar el negocio de manera profesional.

El ingreso a la incubadora marcó un cambio profundo en la forma en que Kely veía su propio esfuerzo. A través de capacitaciones y asesorías, dejó de ver solo ladrillos y estanques para empezar a ver una empresa. El desarrollo del plan de negocios, el uso de herramientas como el análisis FODA y la identificación precisa de sus clientes permitieron que las ideas se ordenaran y las fortalezas del proyecto salieran a la luz.

Sin embargo, lo que Kely más valora de este proceso no son solo los talleres que recibe, sino el vínculo humano. La cercanía de los asesores y el trato empático del equipo técnico crearon un ambiente de confianza que permitió aterrizar la teoría a la realidad cotidiana del campo. Esta combinación de conocimiento y calidez fue el motor que fortaleció su mentalidad emprendedora, dándole la seguridad necesaria para defender su idea y tomar decisiones con una convicción que antes no tenía.

Hoy, el Challwa de Oro no se detiene en la mesa del restaurante. Con las herramientas obtenidas, Kely ha proyectado una visión ambiciosa y coherente con el desarrollo local: el crecimiento hacia el hospedaje, el embotellado de agua de manantial y la ampliación del criadero.

En esencia, este caso es testimonio de que la labor de la incubadora va más allá de la capacitación técnica; se trata de generar confianza y acompañar el crecimiento de proyectos que, como el de Kely, devuelven la esperanza y el dinamismo económico a sus comunidades.

Presentamos la historia de Fruturú, un emprendimiento que ejemplifica cómo la calidad de un

producto, cuando se une a una gestión estratégica, puede abrir las puertas de mercados nacionales e internacionales.

Fruturú: Transformando productos a un emprendimiento con proyección

Hay negocios que nacen con un producto excepcional pero que necesitan un norte estratégico para alcanzar su verdadero potencial. Esta es la historia de Juber Tacilla Atalaya y su emprendimiento Fruturú, una iniciativa dedicada al procesamiento de alimentos que ha logrado capturar la esencia de los sabores cajamarquinos en productos innovadores, como concentrados de chicha morada, maracumango y mermeladas de membrillo con maíz morado.

El reto de pasar de la intuición a la empresa Antes de su encuentro con Cajamarca Incuba, Fruturú ya caminaba, pero lo hacía de manera predominantemente intuitiva. Con un equipo pequeño de tres personas, Juber se encargaba tanto de la producción como de las ventas, resolviendo los problemas del día a día conforme surgían. Aunque la calidad del producto era indiscutible, existían dudas críticas, ¿a qué clientes enfocarse?, ¿cómo comunicar el valor real de lo que hacían?, y ¿cómo estructurar correctamente sus costos y precios para no perder competitividad?.

El punto de quiebre para Fruturú fue una invitación a finales de 2023 a una charla sobre levantamiento de capital. A partir de ahí, la incubadora inició un proceso de acompañamiento cercano para ayudar a Juber, a mirar su negocio de forma integral. Se trabajó en identificar con precisión al cliente objetivo, especialmente en los sectores hotelero y gastronómico y en dotar al equipo de herramientas técnicas para dejar atrás la gestión empírica.

Este acompañamiento no se quedó en los talleres; fue profundamente práctico. La incubadora impulsó a Fruturú a participar en ruedas de negocios y espacios de levantamiento de capital, lo que obligó al emprendimiento a ordenar sus finanzas y a fortalecer su discurso de venta frente a inversionistas y aliados estratégicos.

Hoy, la evolución de Fruturú es notable. El emprendimiento ha pasado de la incertidumbre a la seguridad, ahora manejan costos precisos, precios diferenciados y poseen una capacidad de negociación mucho más sólida. Gracias a este fortalecimiento, han logrado participar en pilotos de exportación y articularse con nuevas instituciones, lo que genera un impacto positivo no solo para la empresa, sino para toda la cadena agrícola de Cajamarca.

Para Juber, la experiencia ha sido transformadora, no solo en lo técnico, sino en lo humano. Como él mismo señala, Cajamarca Incuba ha sido más que un programa técnico, ha sido "un aliado, una familia que está contigo para alcanzar tus metas". Con una visión clara de sostenibilidad y calidad de vida para los productores del campo, Fruturú se proyecta hoy hacia la consolidación en el mercado internacional, llevando con orgullo el valor agregado de nuestra tierra.

Continuando con las historias de innovación que están redefiniendo el comercio en nuestro departamento, presentamos el caso de MANDO, un emprendimiento que utiliza la tecnología para resolver un problema que todos los cajamarquinos hemos enfrentado alguna vez

MANDO: Tecnología local para resolver problemas cotidianos

La idea de MANDO no nació en una oficina, sino de la frustración cotidiana de su fundador, Davy Rodríguez, al intentar obtener información rápida sobre productos y servicios en Cajamarca. Davy observó que la mayoría de los consumidores locales dependían de consultas informales en grupos de WhatsApp, donde las respuestas suelen ser lentas o imprecisas. Frente a esta brecha, visualizó una solución capaz de conectar a los comercios con sus clientes en tiempo real, brindando visibilidad a los negocios y agilidad a los usuarios.

A finales de 2024, MANDO ingresó a Cajamarca Incuba por recomendación de un docente universitario, quien vio en la incubadora el nivel de madurez necesario para guiar un proyecto de base tecnológica. En ese momento, Davy ya contaba con un producto mínimo viable (MVP), pero el reto no era técnico, sino estratégico: transformar un desarrollo individual en una empresa capaz de sostenerse y escalar en el tiempo.

El acompañamiento de la incubadora fue el motor que permitió ordenar estas ideas. A través de metodologías como Lean Startup, MANDO salió al campo para contactar clientes reales y captar sus primeros interesados, dejando atrás la teoría para enfrentar la realidad del mercado. Este proceso también permitió que el equipo evolucionara; lo que empezó como un proyecto de perfiles netamente técnicos se convirtió en un equipo multidisciplinario con especialistas en marketing, finanzas y gestión.

Uno de los aprendizajes más profundos de este camino fue la capacidad de adaptación. Inicialmente, MANDO buscaba ofrecer herramientas de gestión interna a los negocios, pero al detectar una resistencia al cambio, el equipo decidió pivotar estratégicamente. Hoy, la

plataforma prioriza la visibilidad de los comercios, convirtiéndose en la puerta de entrada digital que los negocios locales necesitaban para ganar la confianza de sus clientes.

Actualmente, MANDO se encuentra en una etapa de aceleración, buscando levantar el capital necesario para llevar esta solución a cada rincón de Cajamarca y, posteriormente, expandirse hacia las ciudades del norte y todo el país.

Para Davy, la incubadora ha dejado de ser un programa técnico para convertirse en un aliado fundamental. Como él mismo lo define, Cajamarca Incuba es el "socio estratégico para el emprendedor", y juntos caminan con la firme misión de potenciar y modernizar el mercado cajamarquino.

Un emprendimiento tecnológico que representa un pilar de innovación para las pequeñas y medianas empresas.

Byte: El aliado tecnológico que impulsa el crecimiento de las PYMES

Byte es mucho más que un software; es una respuesta humana y estratégica nacida de la experiencia directa en el sector informático y de una comprensión profunda de los retos que enfrentan los pequeños y medianos empresarios. Fundado por Gino Lluen y Vania Herrera, este proyecto surgió para ofrecer a las pymes soluciones que no fragmenten sus procesos ni les impongan costos innecesarios, permitiéndoles gestionar sus negocios de manera integral y sencilla.

La propuesta de Byte destaca por su capacidad de integración. Su plataforma permite a los negocios vender, facturar, controlar inventarios y gestionar clientes desde un solo lugar, incluyendo herramientas avanzadas como reconocimiento facial para control de asistencia y catálogos digitales. Esta versatilidad le permitió, antes de llegar a Cajamarca, consolidarse en ciudades como Piura, Tumbes, Trujillo y Chiclayo.

Al unirse a la incubadora, Byte ya contaba con una trayectoria sólida, pero buscaba un objetivo estratégico: conquistar el mercado de Cajamarca. En este entorno, el papel de Cajamarca Incuba fue decisivo, no solo brindando asesoría técnica, sino actuando como un puente de confianza institucional. Gracias a este respaldo, Byte logró cerrar acuerdos con aproximadamente diez nuevos negocios en la ciudad en apenas tres meses.

El acompañamiento se tradujo en hitos concretos, tales como el soporte en convocatorias, la incubadora se involucró directamente en su postulación a Startup Perú 13G, brindando apoyo

desde la estructuración de contenidos hasta la producción de materiales audiovisuales. A diferencia de otros entornos donde los emprendimientos son solo números, Byte encontró en la incubadora un espacio donde se prioriza la calidad del acompañamiento humano y el respaldo emocional, generando la seguridad necesaria para asumir riesgos y expandirse.

Con la mirada puesta en mercados internacionales y en la atracción de su primer gran inversor, el equipo se siente respaldado por una institución que camina a su lado como un cómplice en su proceso de expansión. Es el ejemplo perfecto de cómo una startup en crecimiento encuentra en Cajamarca Incuba el impulso necesario para transformar su credibilidad en éxito comercial tangible.

presentamos a Azul Sostenible, un emprendimiento que demuestra cómo la tecnología de vanguardia puede resolver problemas estructurales de salud pública y ambiente en nuestro país

Azul Sostenible: Innovación tecnológica con impacto ambiental

Azul Sostenible es uno de esos emprendimientos que nacen para enfrentar un problema estructural que ha permanecido desatendido durante décadas, la gestión integral de los residuos hospitalarios. Este es un sector crítico para el país, marcado por una regulación estricta y, paradójicamente, por enormes brechas de sostenibilidad que ponen en riesgo la salud pública y el entorno.

A diferencia de otras iniciativas, el equipo liderado por Juan Espinoza no llegó a Cajamarca Incuba con las manos vacías. Contaban con una trayectoria técnica madura, años de investigación previa, licencias ambientales, infraestructura e incluso personal especializado y tecnología propia. Sin embargo, se enfrentaban a un obstáculo invisible pero paralizante: la dispersión estratégica. Al tener tantos frentes abiertos y una complejidad técnica tan alta, les costaba transformar todo ese potencial en una propuesta de valor que fuera clara, enfocada y, sobre todo, vendible ante el mercado y potenciales financiadores.

El encuentro con la incubadora ocurrió en un momento decisivo, justo cuando el equipo buscaba postular a fondos de innovación. En este proceso, Cajamarca Incuba no fue solo un asesor, sino un aliado activo que ayudó a la empresa a ordenar sus prioridades. Pasaron de tener una visión amplia pero difusa a un enfoque nítido, el centrar sus esfuerzos en un solo proyecto estratégico que alinearán su capacidad tecnológica con las necesidades reales de los hospitales peruanos.

Este acompañamiento personalizado fue lo que marcó la diferencia. Al trabajar de cerca con el equipo técnico de la incubadora, Azul Sostenible pudo refinar su mensaje, Tradujeron una solución técnica compleja en una propuesta de negocio atractiva para inversionistas y aliados estratégicos. Aterrizar la teoría con herramientas como el modelo de negocio y el análisis de fuentes de financiamiento se aplicaron directamente a su realidad operativa, fortaleciendo sus capacidades internas.

A través de espacios de networking y conferencias impulsadas por la incubadora, el proyecto ganó visibilidad nacional y estableció contactos clave con entidades del sector, demostrando que su impacto trasciende las fronteras de Cajamarca.

El "antes y después" de su paso por la incubadora es contundente, Azul Sostenible dejó de ser una iniciativa de investigación dispersa para convertirse en un proyecto estructurado y preparado para dialogar con fondos de financiamiento e inversión. Han aprendido a navegar el mundo de los fondos no reembolsables y han fortalecido su visibilidad de manera profesional.

Hoy, con una base sólida construida durante este proceso, Azul Sostenible se proyecta hacia la implementación de su planta de tratamiento en el corto plazo. Su historia es el testimonio perfecto de que Cajamarca Incuba no solo acompaña ideas, sino que las enfoca y las convierte en negocios viables con impacto real. Como bien dice su propio equipo, la incubadora es el motor que logra que los grandes proyectos dejen de ser solo buenas intenciones y comienzan a hacerse realidad.

Reflexiones finales: Un camino compartido hacia el desarrollo de Cajamarca

Al recorrer las historias de Ecoacción, Clara Mía, Concallua, Azul Sostenible y tantos otros, queda claro que no existe una ruta única para el éxito. Cada uno de estos emprendedores partió de una realidad distinta: algunos impulsados por la necesidad, otros por la innovación tecnológica o el rescate de nuestras raíces culturales. Sin embargo, a pesar de sus ritmos y desafíos particulares, todos coinciden en un punto fundamental, la importancia de contar con un espacio que crea en su potencial antes que nadie.

En Cajamarca Incuba, hemos aprendido que el crecimiento de un negocio no depende exclusivamente de la brillantez de una idea, sino de la capacidad de estructurar esa visión, tomar decisiones informadas y proyectarse con rigor hacia el mercado. A través del

acompañamiento cercano, hemos sido testigos de cómo lo empírico se vuelve profesional y cómo la incertidumbre se transforma en una estrategia sólida de crecimiento.

Estas no son historias cerradas ni resultados aislados. Por el contrario, son procesos vivos; muchos de estos emprendimientos continúan hoy evolucionando dentro de nuestra red, enfrentando retos más complejos y preparándose para escalar a niveles nacionales e internacionales. Al poner al emprendedor en el centro, reafirmamos que nuestro modelo no se basa en capacitaciones frías, sino en la construcción de confianza y visión compartida.

Cerrar este capítulo es, en realidad, abrir una invitación a creer en el talento local. Estos testimonios son la prueba de que, con el respaldo adecuado, Cajamarca no solo es una tierra de recursos, sino una cuna de empresarios resilientes y visionarios capaces de transformar la economía y el bienestar de sus comunidades. En Cajamarca Incuba, seguiremos siendo ese puente entre el sueño y la realidad, trabajando hoy para construir el futuro próspero que nuestro departamento merece.

► CAPÍTULO ◄
7

CASOS DE ÉXITO DE *Cajamarca Incuba*

Cuando el acompañamiento se convierte en resultados



Este capítulo no es solo una recopilación de logros; es un tributo al crecimiento, la perseverancia y la transformación profunda de quienes decidieron confiar en su talento. En estas páginas, no presentamos proyectos que aún buscan su rumbo, sino verdaderos casos de éxito que demuestran cómo el acompañamiento cercano y estratégico de Cajamarca Incuba tiene el poder de convertir una idea naciente en una empresa sólida, sostenible y con resultados que se pueden tocar y medir. Cada relato aquí compartido es el testimonio de un avance real, desde el momento en que se obtuvo el primer financiamiento hasta la consolidación de negocios que hoy miran hacia el futuro con total claridad.

Entendemos que el camino del emprendedor es tan diverso como nuestro departamento. Por ello, en este capítulo encontrarás a personas que llegaron a nosotros en momentos muy distintos de su vida. Algunos ya lideraban empresas en marcha que buscaban la fuerza necesaria para escalar; otros apenas sostenían entre sus manos un primer prototipo cargado de esperanza. También nos llena de orgullo presentar a quienes, desde contextos de alta vulnerabilidad, decidieron que su realidad no sería su límite. A pesar de estos orígenes tan diferentes, todos comparten una misma verdad: lograron superar sus barreras iniciales gracias a un acompañamiento que fue mucho más que técnico, fue estratégico y humano.

A lo largo de este recorrido, verás emprendimientos que hoy se alzan con fondos concursables nacionales, startups que han evolucionado hacia modelos de vanguardia y negocios tradicionales que han sabido reinventarse para ser organizados, rentables y competitivos. Queremos ser claros: estos triunfos no son obra del azar. Son el resultado directo de la disciplina diaria, de una mentoría especializada que no deja detalles al aire y de una articulación inteligente con programas públicos y privados que brindaron el respaldo necesario en el momento justo.

Sin embargo, para nosotros, el éxito va mucho más allá de los indicadores económicos. Lo que realmente celebramos es el crecimiento integral del emprendedor que hoy domina nuevas capacidades, que ha fortalecido su confianza y que ha adquirido una visión de futuro que nadie le podrá quitar. Cajamarca Incuba se ha consolidado en cada una de estas historias como ese aliado que aporta orden, enfoque y las herramientas precisas para desafiar al mercado. Estas experiencias son la prueba viviente de que el éxito empresarial es posible desde Cajamarca. Son relatos de superación e innovación que no solo transforman un negocio, sino que fortalecen todo nuestro ecosistema, recordándonos que cuando trabajamos juntos, los resultados tangibles son nuestra mejor carta de presentación.

7.1 Caso de éxito de ganadores de fondos concursables.

Esta sección está dedicada a aquellos emprendedores que, con audacia y rigor técnico, lograron validar sus modelos de negocio ante los jurados más exigentes del país. Ganar un fondo concursable nacional representa mucho más que una inyección de capital, es un sello de credibilidad institucional que respalda la innovación y abre las puertas a una red de confianza frente a clientes, aliados y el Estado.

A través del acompañamiento estratégico de la incubadora, estos proyectos pasaron de ser ideas con potencial a convertirse en soluciones competitivas a nivel nacional, logrando adjudicarse fondos de programas como Startup Perú de ProInnóvate. A continuación, presentamos las trayectorias de éxito de quienes han demostrado que, con el respaldo adecuado, el talento tiene la capacidad de liderar y transformar sectores tan vitales como la educación tecnológica, el marketing digital, el saneamiento ambiental y el turismo sostenible.

HANDiN: Cuando una idea en etapa temprana se convierte en un negocio validado

HANDiN: El vuelo de una idea EdTech hacia la validación nacional

HANDiN es uno de los casos que demuestra con mayor claridad cómo una idea en etapa muy temprana, cuando recibe el acompañamiento correcto y el enfoque estratégico necesario, puede transformarse en un emprendimiento innovador con proyección real de crecimiento. Esta startup del sector EdTech ha desarrollado una plataforma tecnológica especializada en la gestión y transmisión de eventos académicos, profesionales y empresariales, permitiendo un acceso flexible que integra lo presencial, lo en vivo y lo grabado.

Cuando HANDiN ingresó a Cajamarca Incuba a finales de 2024, el proyecto se encontraba en una fase crítica de versión cero. Aunque existía un prototipo funcional, el equipo liderado por Erick Roman se enfrentaba a la falta de un modelo de negocio estructurado y a la ausencia de una red de contactos en el ecosistema de startups. El mayor desafío era competir en un mercado saturado frente a plataformas globales ya consolidadas.

La intervención de la incubadora fue determinante para aterrizar la idea. A través de mentorías especializadas, se ayudó a Erick a pivotar su estrategia, se dejó atrás la intención de crear una plataforma general de cursos para enfocarse exclusivamente en los eventos especializados, donde existía una oportunidad real de diferenciación.

Este proceso de maduración técnica y comercial fue lo que permitió preparar una postulación sólida ante el Estado. Tras un primer intento que sirvió como aprendizaje, HANDiN logró adjudicarse el fondo 12G de ProInnóvate en la categoría de Emprendimientos Innovadores.

Este hito significó mucho más que una inyección económica; representó la validación del modelo de negocio y un respaldo institucional que ha disparado la credibilidad del proyecto ante clientes y aliados. Con la sostenibilidad financiera asegurada, HANDiN hoy invierte en fortalecer su plataforma, optimizar la experiencia de usuario e integrar herramientas avanzadas como chatbots.

Para nosotros, HANDiN es el reflejo de una visión compartida. Como bien expresa su fundador: "Gracias a Cajamarca Incuba por su acompañamiento y visión, por creer en nosotros desde el día uno y por impulsarnos a volar más alto". Es la prueba de que, cuando hay apertura y mentoría, las ideas de Cajamarca tienen la capacidad de liderar la innovación tecnológica del país.

La historia de INKLOP es uno de los casos de éxito más representativos y emblemáticos de Cajamarca Incuba, pues refleja la importancia de apostar por el talento humano incluso cuando el modelo de negocio aún está en proceso de definición

InkLop: Creer antes que nadie y apostar por el emprendedor

InkLop: El valor de creer cuando nadie más lo hace

En marzo de 2023, Luis Pimentel caminaba con un sueño llamado Flupic bajo el brazo. Era una idea en etapa muy temprana, un bosquejo de lo que hoy conocemos como marketing digital, pero que en aquel entonces enfrentaba un muro de rechazos. Antes de tocar nuestra puerta, el proyecto había sido descartado por todas las incubadoras que respaldan en el país; algunas por falta de cupos y otras porque, simplemente, no lograban ver el potencial en una idea que aún no tenía un producto desarrollado ni ventas que mostrar.

Cajamarca Incuba era entonces una institución joven, donde casi todo el trabajo dependía de una sola persona, pero decidimos hacer algo diferente, apostamos por Luis. No nos detuvimos solo en el modelo de negocio, que aún era frágil, sino en la resiliencia y la capacidad del emprendedor detrás de él. Ese primer voto de confianza permitió que Flupic dejará de ser una idea aislada para convertirse en un emprendimiento con respaldo institucional.

El camino no fue fácil. En la primera postulación a fondos nacionales quedaron como accesorios, pero ese aparente tropiezo fue en realidad la mejor escuela. Con un acompañamiento que fue tanto estratégico como emocional, el equipo se preparó para la siguiente batalla, la convocatoria 10G de Startup Perú. El resultado fue histórico para nosotros, ya que se convirtieron en la primera startup de nuestra incubadora en ganar este fondo nacional.

Bajo el ala de la incubadora, el proyecto vivió una transformación profunda. Dejó de ser un "e-commerce de influencers" para pivotar hacia lo que hoy es InkLop una plataforma AdTech (tecnología publicitaria) de vanguardia. Su modelo actual es brillante en su sencillez: permite que las empresas optimicen sus campañas mediante contenido generado por usuarios reales, pagando solo por resultados concretos, mientras permite que cualquier persona pueda monetizar su creatividad sin necesidad de ser un influencer famoso.

Cajamarca Incuba no solo brindó mentoría en metodologías como Lean Startup y Design Thinking; también invirtió directamente, financiando la primera landing page del proyecto y abriendo las puertas de redes de inversionistas ángeles y capitales de riesgo que antes eran inalcanzables.

Hoy, los números cuentan una historia de crecimiento imparable. InkLop ha pasado de no tener ventas a facturar aproximadamente 293,000 soles en los últimos dos años. Han desarrollado su propia aplicación y han logrado lo que pocos logran desde provincias: despertar el interés de las aceleradoras e incubadoras más prestigiosas de la capital, como UTEC Ventures y las redes de la UPC, la UNI y la PUCP.

Para Luis, la incubadora fue su primera casa y su primer impulso real. Para nosotros, InkLop representa nuestra filosofía central: creer antes que nadie. Es la prueba de que una incubadora joven, con convicción y compromiso, puede ser el punto de partida para trayectorias extraordinarias que posicionan el talento cajamarquino en la cima de la innovación nacional.

La historia de BRIXSAN es el reflejo de cómo la innovación tecnológica, cuando se une a un propósito social profundo, tiene el poder de resolver problemas críticos como el acceso al agua limpia y el saneamiento en las zonas más olvidadas de nuestro departamento.

BRIXSAN: Innovación tecnológica con impacto social y escalamiento nacional

Hay proyectos que nacen para ser mucho más que una empresa; nacen para ser una solución a

una crisis silenciosa. Hugo Cotrina y Fuller Cruzado, los fundadores de Brixsan, entendieron que en un país donde solo se trata el 20 % de las aguas residuales y en Cajamarca menos del 10 %, el futuro de la salud rural dependía de una respuesta científica y local. Con este norte, crearon una empresa social que utiliza microorganismos endémicos de nuestra propia tierra para tratar el agua de manera eficiente y sostenible.

A diferencia de otros emprendimientos, Brixsan ya era una empresa en marcha cuando se acercó a nosotros en 2022. Sin embargo, se enfrentaban a una paradoja: aunque operaban en Cajamarca, su estrategia seguía una lógica diseñada desde Lima, lo que creaba una desconexión con el entorno y limitaba su crecimiento. El mayor obstáculo no era su tecnología, la cual era brillante, sino su capacidad productiva. La demanda por sus soluciones era tan alta que se convirtieron en víctimas de su propio éxito, no contaban con la infraestructura necesaria para producir al ritmo que el mercado exigía. El cuello de botella era físico y necesitaban una planta de producción real.

En Cajamarca Incuba identificamos que el valor agregado para un equipo de tan alta capacidad técnica debía centrarse en el fortalecimiento comercial y financiero. A través de mentorías especializadas, sesiones de marketing coaching y un acompañamiento riguroso, ayudamos a Hugo y Fuller a navegar la complejidad de los fondos concursables de ProInnóvate.

La incubadora actuó como un acelerador estratégico, reduciendo las barreras entre la innovación de laboratorio y las fuentes de financiamiento estatales. Este proceso permitió que el proyecto dejara de ser una startup en fase temprana para convertirse en una organización con estabilidad financiera, capaz de sostener un equipo técnico propio y cubrir sus costos operativos incluso en períodos de bajas ventas.

El hito que marcó un antes y un después fue el levantamiento de capital para equipar e implementar su nueva planta de producción. Hoy, Brixsan ya no es solo una promesa; es una realidad que opera con éxito en Cajamarca, La Libertad y Lambayeque. Su impacto ha escalado a tal nivel que hoy trabajan de la mano con el Ministerio de Vivienda y gobiernos locales para llevar saneamiento básico a miles de familias.

Brixsan es hoy un referente de cómo se puede escalar desde un departamento hacia el país entero. Su próxima meta es la industrialización total y la protección de su desarrollo tecnológico para consolidarse como el líder nacional en soluciones sostenibles de agua.

Para nosotros, Brixsan demuestra que cuando existe un producto sólido y un acompañamiento que entiende el territorio, el talento cajamarquino no solo compite, sino que lidera la agenda de desarrollo sostenible del Perú.

La historia de Guía Pateperro es el testimonio de cómo la experiencia acumulada en el campo, cuando se encuentra con la innovación, tiene el poder de reinventar un sector tan vital para nuestra identidad como lo es el turismo.

Guía Pateperro: Construir turismo y hacerlo sostenible desde la innovación

A diferencia de otros proyectos que nacen desde una idea abstracta, Guía Pateperro es un emprendimiento que ya latía en Cajamarca desde años atrás. Sus fundadores, Luis Carbajal y su socio, ya contaban con una trayectoria sólida promoviendo experiencias de viaje y rescatando la esencia de nuestros paisajes. Sin embargo, hacia finales de 2024, entendieron que para que su propósito tuviera un alcance mayor, debían dar un salto valiente: transformar su modelo tradicional en una startup tecnológica capaz de escalar en el competitivo ecosistema de innovación.

En esa búsqueda de evolución, encontraron en Cajamarca Incuba no solo a una oficina de asesoría, sino a un aliado que, al igual que ellos, estaba creciendo y apostando por fortalecer el ecosistema desde lo local. Esta conexión fue estratégica; Luis Fernando no buscaba empezar de cero, sino estructurar lo que ya existía, dotándolo de un componente tecnológico sólido que permitiera conectar a prestadores de servicios turísticos con viajeros ávidos de experiencias auténticas en toda Latinoamérica.

El rol de la incubadora en esta etapa fue fundamentalmente operativo y estratégico. Mientras el equipo de Guía Pateperro se concentraba en el corazón de su propuesta, la incubadora se encargó de la formulación técnica del proyecto, el ordenamiento del presupuesto y la preparación rigurosa para enfrentar fondos nacionales.

Este esfuerzo conjunto dio sus frutos rápidamente: el proyecto se adjudicó el fondo Startup Perú 10G, un hito que marcó un antes y un después. Este respaldo no solo permitió el desarrollo de su plataforma digital mobile-first, sino que les brindó una lección profunda sobre gestión de recursos y formalidad empresarial, herramientas indispensables para cualquier negocio que aspire a la sostenibilidad.

Uno de los aportes que el equipo más valora fue el apoyo directo de la incubadora en la impresión de sus guías turísticas físicas. En un sector que históricamente ha estado rezagado en nuestro departamento, estas guías se convirtieron en un motor tangible de promoción, distribuyéndose en puntos estratégicos como la Cámara de Comercio y Producción, Dircetur y diversos alojamientos, dinamizando así la economía local de manera directa.

Hoy, Guía Pateperro no es solo una plataforma; es una comunidad consolidada que ha sido reconocida como el “Emprendimiento del Año”. Han logrado perfeccionar su núcleo de negocio, conectando la cultura y la naturaleza con la modernidad tecnológica.

Su historia nos recuerda que el desarrollo de un ecosistema no solo depende de ideas nuevas, sino de la capacidad de proyectos con trayectoria para evolucionar. Guía Pateperro demuestra que, con el acompañamiento técnico adecuado y una visión territorial clara, es posible construir un turismo que no solo sea un negocio, sino una herramienta de orgullo y progreso para Cajamarca.

7.2 Caso de éxito de emprendedores de Únicas de Newmont Alac.

En esta sección de los casos de éxito, presentamos una historia que ilustra cómo la incubación puede transformar una actividad de subsistencia en una empresa con proyección. El programa Únicas de Newmont ALAC, en alianza con nuestra institución, ha permitido que mujeres con gran voluntad encuentren el camino hacia la profesionalización de sus esfuerzos.

Doña Gallina: cuando el acompañamiento convierte la supervivencia en un negocio viable

A inicios de 2025, cuando el equipo liderado por Luz Elvemira Chuquimango Chilón ingresó a Cajamarca Incuba, su realidad era de una precariedad. El negocio no era visto como tal, sino como un cachuelo o una actividad secundaria para complementar los ingresos del tejido. Se dedicaban a la venta de carne de gallina a una escala mínima, apenas cuatro aves al mes a precios que escasamente cubrían los costos. No había registros, no había planes; el dinero se mezclaba con la economía del hogar y el emprendimiento simplemente sobrevivía.

Más allá de la falta de capital, el equipo enfrentaba barreras invisibles que eran el temor al cambio, la vergüenza de participar en las sesiones y la creencia arraigada de que era imposible crecer desde su situación. Sin embargo, guardaban un activo invaluable: una enorme humildad y disposición para aprender, resumida en su frase: "Nosotros estamos dispuestas a hacer lo que

ustedes nos digan".

El punto de quiebre ocurrió durante la fase de preincubación, cuando el equipo técnico visitó sus corrales. Allí se identificó una oportunidad que las emprendedoras no habían notado: las gallinas producían huevos que se perdían en el campo o se destinaban solo al autoconsumo.

La propuesta de la incubadora fue audaz: dejar de centrarse en la carne y redirigir el modelo hacia la venta de huevos, un producto de alta rotación diaria. Aunque al inicio hubo resistencia por la costumbre, la realidad del mercado fue contundente: un primer lote de 50 huevos se vendió de inmediato. Ese momento fue la chispa que encendió la confianza del grupo.

La transformación técnica fue de la mano con la humana. El equipo de la incubadora trabajó en la confianza y sencillez, donde se generó un espacio donde pudieran preguntar sin temor, traduciendo conceptos administrativos complejos a un lenguaje cercano. Innovación desde lo propio, mejoraron los corrales con nidos y camas adecuadas, e incluso utilizaron su habilidad para el tejido para proteger a las aves del frío. Por último, identidad con orgullo, cambiaron su nombre original, "Las Estrellitas", por uno con mayor fuerza comercial: "Doña Gallina".

Hoy, el cambio más impactante no está en los nidos, sino en los ojos de las emprendedoras. Aquellas mujeres que antes evitaban hablar en público ahora se muestran seguras, lideran sus ventas y defienden su proyecto ante nuevos programas y fondos. Han aprendido a sincerar sus costos y a reinvertir sus ganancias para comprar más gallinas ponedoras.

Lo que empezó como una lucha por la supervivencia se ha convertido en un sueño a gran escala. Actualmente, el equipo de Doña Gallina trabaja para construir una granja técnica de hasta 500 gallinas, invirtiendo su propio capital porque ahora saben que su negocio es viable. Su historia nos recuerda que incubar ideas en Cajamarca es, en esencia, fortalecer la autoestima y transformar realidades.

7.3 Caso de éxito de emprendedores de la Escuela de Emprendedores de Southern Perú.

En esta sección final de los casos de éxito, exploramos cómo la alianza estratégica entre Cajamarca Incuba y la Escuela de Emprendedores de Southern Perú ha permitido que visiones de negocio muy distintas, una nacida de un sueño personal y otra de una innovación ambiental encuentren la estructura necesaria para prosperar.

La historia de Cata's Boutique es el relato de un sueño recuperado, donde la perseverancia de

una mujer se encuentra con la estructura de la formación profesional para transformar una necesidad familiar en una empresa con ambición nacional.

Cata's Boutique: De un sueño postergado en una emprendimiento con proyección

Para Teresa Saucedo Quiliche, emprender no era algo nuevo, pero sí algo que la vida la había obligado a postergar. Hace más de veinte años, Teresa ya recorría el mundo del comercio vendiendo joyas y ropa, pero diversas circunstancias la llevaron a poner esa pasión en pausa. En mayo de 2025, impulsada por el deseo de generar un sustento para sus hijos y su hogar, decidió que era momento de volver a empezar, pero esta vez con una meta clara, no quería un "negocio de subsistencia", quería construir una empresa ordenada y sostenible.

A pesar de su bagaje previo, Teresa se enfrentaba a las barreras comunes del emprendedor que inicia desde cero, contaba con escaso capital y le faltaban las herramientas técnicas para navegar la formalidad empresarial. Al integrarse a la Escuela de Emprendedores de Southern Perú y recibir el acompañamiento de Cajamarca Incuba, el primer gran cambio fue interno.

Teresa pasó de imaginar una "tienda pequeña y básica" a visualizar una marca con proyección digital. El proceso de mentoría fue decisivo para aterrizar conceptos que antes eran ajenos. Aprendió la regla de oro de separar las finanzas del hogar de las del negocio, asegurando la reinversión y la salud económica de su proyecto, y dejó de ser una comerciante individual para convertirse en la líder de una propuesta con identidad propia.

El punto de inflexión más emocionante llegó cuando, bajo la guía de sus mentores, Teresa se atrevió a postular al fondo nacional de capital semilla Startup Perú 13G de ProInnóvate. Este hito no solo fortaleció su negocio, sino que transformó su autoestima. Como madre y abuela, su éxito se convirtió en un mensaje poderoso para su familia y para todas las mujeres que creen que es demasiado tarde para apostar por sí mismas.

Hoy, Cata's Boutique no es solo una tienda de ropa y accesorios; es una empresa con bases sólidas que ya se promociona en redes sociales y sueña con generar empleo local. La historia de Teresa demuestra que, con el acompañamiento adecuado, un sueño postergado puede convertirse en el motor de una nueva vida empresarial.

La historia de Ecoladrillos CCMA es un testimonio de cómo la innovación puede transformar una preocupación ambiental en una solución empresarial de vanguardia que redefine la forma

en que construimos nuestro futuro

Ecoladrillos CCMA: Innovación sostenible que construye futuro desde Cajamarca

El motor de este proyecto, liderado por Rey Zelada, fue la identificación de un problema crítico en la industria de la construcción es uno de los sectores que genera mayor contaminación, tanto a nivel local como nacional. Originalmente, Rey visualizó una solución basada en el reciclaje de plástico para fabricar ladrillos, sin embargo, al enfrentarse a la falta de tecnología local para fundir dicho material, no se detuvo, sino que transformó su enfoque estratégicamente.

El salto hacia una tecnología limpia y local Ecoladrillos CCMA evolucionó hacia un modelo de fabricación basado en agregados reciclados provenientes de canteras y residuos de construcción. Su diferenciador clave radica en un proceso productivo de alta ingeniería: utiliza prensado hidráulico con tecnología CNC y moldes diseñados por computadora. A diferencia de la ladrillería tradicional, este sistema elimina completamente la quema, evitando la emisión de gases tóxicos como el monóxido de carbono y el azufre, lo que convierte a cada ladrillo en un aliado directo del medio ambiente.

A pesar de la brillantez técnica, el camino no fue sencillo. Rey se enfrentó a una fuerte resistencia de los maestros de obra, quienes, acostumbrados a métodos tradicionales, mostraban poca apertura hacia nuevas tecnologías y reglamentos de edificación.,

Fue en este punto donde el acompañamiento de Cajamarca Incuba se volvió vital. A través de herramientas como el Business Model Canvas y asesorías personalizadas, el proyecto dejó de ser solo una idea técnica para convertirse en una propuesta de valor clara. Rey aprendió a demostrar que, aunque el precio unitario del ecoladrillo parezca mayor, el ahorro total en obra es significativo, ya que reduce el uso de cemento y fierro, optimiza la mano de obra y, al no requerir tarrajeo, disminuye los costos finales para el propietario.

El proceso de incubación no solo profesionalizó su gestión financiera y de costos, sino que también le abrió puertas estratégicas. Gracias a este impulso, Ecoladrillos CCMA logró Postular a Startup Perú 13G de ProInnóvate, proyectando su modelo de negocio a una escala nacional. Y también generar alianzas estratégicas con otros emprendedores del ecosistema local, como la alianza establecida con la empresa Draco's.

Hoy, con bases sólidas y un plan de negocios estructurado, Rey Zelada mira hacia el futuro con

la meta de consolidar una planta autosustentable y expandir su impacto a ciudades como Lima y Chiclayo. Ecoladrillos CCMA es la prueba de que, desde Cajamarca, es posible liderar una construcción más limpia, económica y comprometida con el bienestar del planeta.

Reflexiones finales: El inicio de una nueva era para Cajamarca

Cada uno de los emprendimientos presentados en este capítulo es un testimonio vivo de que, detrás de toda gran idea, existe siempre una historia de lucha, sueños y decisiones valientes. Estos proyectos no comenzaron como empresas consolidadas; nacieron de la necesidad, de la creatividad y del deseo de salir adelante frente a la incertidumbre. En su camino, estos emprendedores encontraron un espacio que, más allá de los números, creyó en su potencial y los acompañó paso a paso, Cajamarca Incuba.

A través del orden, la capacitación y la orientación estratégica, hemos sido testigos de cómo esfuerzos que antes funcionaban de manera intuitiva hoy se sostienen sobre planes, procesos y metas claras. El crecimiento que hoy celebramos no llegó de la noche a la mañana, sino como el resultado directo de la constancia, el aprendizaje y el trabajo conjunto. Cada hito alcanzado desde la adjudicación de un fondo nacional hasta el posicionamiento en nuevos mercados representa una victoria construida con perseverancia.

Más allá de los indicadores económicos, el verdadero éxito de estas historias reside en la transformación integral de personas, familias y comunidades. Hemos visto cómo aquellos que antes dudaban de sus propias capacidades hoy lideran con confianza, demostrando que, cuando existe un acompañamiento genuino, el talento florece y se fortalece.

Este capítulo es la prueba de que el emprendimiento exitoso es una realidad posible desde Cajamarca. Nuestra institución ha sido el puente entre el sueño y la realidad, y estos casos de éxito son la mejor evidencia de que apostar por el talento es apostar por un futuro más próspero para nuestra departamento. Con estas realidades tangibles, cerramos este ciclo de historias con la convicción de que el talento no tiene límites cuando tiene el respaldo adecuado.

► CAPÍTULO ◀
8

PROPUESTAS DE MEJORA Y

Lecciones aprendidas

Cuando el acompañamiento se convierte en resultados



Llegar a este punto del recorrido no significa simplemente cerrar un ciclo; es el momento de transformar cada vivencia, cada acierto y cada tropiezo en sabiduría institucional. Este capítulo nace de un ejercicio de honestidad, donde nos detenemos a mirar el espejo de nuestra labor para entender no solo qué logramos, sino cómo hemos evolucionado junto a nuestros emprendedores.

Durante este tiempo, Cajamarca Incuba ha dejado de ser un proyecto para convertirse en un actor estratégico del ecosistema emprendedor. Hemos aprendido que incubar ideas en requiere mucho más que metodologías rígidas; exige una capacidad de adaptación constante y un compromiso humano que entienda las particularidades de cada sector, desde la alta tecnología hasta la artesanía ancestral.

Compartimos los hallazgos de nuestra cosecha operativa, las lecciones que hoy forman parte de nuestro ADN y las propuestas estratégicas que aseguran nuestra sostenibilidad en el tiempo. Reconocemos con orgullo que hemos superado metas ambiciosas en cobertura y acompañamiento, pero también miramos con rigor los retos que aún tenemos por delante, especialmente en la consolidación comercial y el escalamiento financiero de los negocios que han nacido bajo nuestro ala.

Este capítulo es nuestra brújula hacia el futuro. Es la reafirmación de que, aunque el camino del emprendimiento es complejo, la experiencia adquirida nos permite proyectar a Cajamarca Incuba como un nodo estratégico capaz de conectar el talento local con las redes de inversión más exigentes.

8.1. Principales hallazgos del proceso de incubación

8.1. Hallazgos del Proceso: Resultados que Hablan de Compromiso

Al detenernos a evaluar el camino recorrido, el primer gran hallazgo es la extraordinaria vitalidad del talento local, que desbordó cualquier previsión inicial. Lo que comenzó como una meta prudente de realizar tres llamados anuales para procesos de incubación y aceleración se transformó, por la fuerza de la demanda, en once convocatorias, alcanzando un impresionante 366.7 % de cumplimiento operativo. Este dinamismo no fue un esfuerzo aislado; fue el resultado de una red de confianza tejida con aliados estratégicos como GM Michiquillay, Newmont ALAC y las universidades locales UNC y UPN, quienes permitieron que el llamado de la innovación resonará en cada rincón de Cajamarca.

Nuestra labor nos permitió descubrir un ecosistema que late a distintas velocidades, lo que nos obligó a ser versátiles en nuestro acompañamiento. Encontramos una masa crítica en la base de la pirámide, con 152 emprendimientos en etapa de preincubación buscando desesperadamente dar orden a sus ideas, y 97 negocios en incubación que ya han validado su presencia en el mercado. Asimismo, un grupo selecto de 18 empresas en aceleración hoy ya miran hacia horizontes de expansión nacional.

En el ámbito financiero, los hallazgos son alentadores pero también nos plantean retos de honestidad institucional. Logramos que 39 emprendimientos se presentaran ante jurados e inversionistas, cumpliendo casi al total la meta de participación en ruedas de negocios. El impacto económico es innegable: estos valientes han reportado ventas netas que superan los 5.2 millones de soles y han inyectado esperanza a la región mediante la creación de 80 puestos de trabajo directos. Sin embargo, el capital efectivamente captado (S/ 2,591,880) alcanzó el 57.6% de nuestra ambiciosa meta, revelando que aún debemos fortalecer la capacidad de nuestros emprendedores para cerrar rondas de inversión de mayor envergadura.

Finalmente, el hallazgo más valioso para la sostenibilidad de Cajamarca es el fortalecimiento de nuestro capital humano. Hemos formado a 68 nuevos mentores y contamos con 51 especialistas activos que hoy son el soporte técnico de los nuevos sueños.

8.2. Lecciones aprendidas institucionales

Si el primer hallazgo de nuestra labor fue la vitalidad del talento, la lección más profunda que hemos integrado es que la incubación es, ante todo, un proceso humano. En el camino, aprendimos que el acompañamiento técnico por más sofisticado que sea resulta estéril si no se sostiene sobre una base de confianza y seguridad. Comprendimos que el emprendedor cajamarquino no solo busca una estructura de costos; busca una red que valide su resiliencia y le brinde el respaldo necesario para pasar de una lógica de subsistencia a una visión empresarial ambiciosa.

La mayor lección estratégica ha sido la validación de la articulación multiactor. Aprendimos que una incubadora no puede ser una isla; su éxito depende de su capacidad para ser un puente entre la academia, la empresa privada y el Estado. Esta red de alianzas con universidades como la UNC y la UPN, y aliados como Newmont ALAC y Southern Perú no solo amplió nuestra cobertura, sino que generó una gobernanza compartida que otorga sostenibilidad y credibilidad

a todo el sistema.

En el plano operativo, descubrimos que la innovación no tiene calendario. Abandonar los modelos tradicionales de fechas rígidas para adoptar un enfoque de convocatoria abierta durante todo el año fue una decisión determinante. Esto nos permitió responder de manera oportuna a la dinámica real del mercado y a las necesidades emergentes de los emprendedores, asegurando que ninguna buena idea se perdiera por falta de una ventana de atención abierta.

En esencia, hemos aprendido que nuestra misión no es solo "enseñar a emprender", sino "acompañar a crecer". Esta sabiduría, ganada en el día a día con los emprendedores, es la que hoy define nuestra identidad, una institución que escucha, que se adapta y que entiende que el futuro de Cajamarca se construye con orden, pero sobre todo, con el respaldo constante a quienes se atreven a innovar.

8.3. Buenas prácticas identificadas

8.3. El sello de lo que funciona: Buenas prácticas y factores de éxito

En el camino de construir una institución desde cero, aprendimos que no basta con "hacer las cosas", sino que es fundamental encontrar la manera correcta de hacerlas para que perduren. A lo largo de nuestra gestión, identificamos una serie de buenas prácticas que hoy consideramos el corazón de nuestro éxito y que constituyen un modelo replicable para otras regiones que busquen despertar su potencial innovador.

Una de nuestras prácticas más exitosas fue la implementación del modelo de "Puertas de Acceso". Entendimos que el emprendimiento no es un bloque uniforme, es un camino con diferentes puntos de partida. Al diseñar cinco entradas distintas desde la idea en una servilleta hasta la empresa que busca inversionistas o el profesional que desea ser mentor logramos que nadie se sintiera excluido. Esta segmentación permitió que cada actor recibiera exactamente lo que necesitaba, optimizando nuestros recursos y asegurando que la ayuda llegara de forma pertinente y progresiva.

Rompimos con la tradición de las convocatorias rígidas y de fechas únicas para adoptar un enfoque de ventanilla abierta durante todo el año. Esta práctica reconoce una verdad fundamental: las oportunidades y la creatividad no siguen un cronograma institucional. Al estar siempre disponibles, pudimos captar talento en el momento exacto en que la idea surgía o la

necesidad del mercado aparecía, respondiendo con una agilidad que las estructuras tradicionales no suelen permitir.

No quisimos ser una incubadora que importara todo el conocimiento. Una de nuestras mejores prácticas fue la formación de una Red de Mentores propia, integrada por 51 especialistas activos, muchos de ellos docentes universitarios y empresarios locales. Al capacitar a nuestros propios expertos en metodologías como Lean Startup, aseguramos que la sabiduría y la capacidad técnica se queden en Cajamarca, creando una base de capital humano que seguirá alimentando el ecosistema mucho después de que los programas actuales concluyan.

Aprendimos que para mover el departamento entero se necesita a todos los actores en la mesa. La articulación multiactor dejó de ser un concepto técnico para convertirse en nuestra forma de vida. Lograr que la empresa privada (Newmont ALAC, Southern Perú), la academia (UNC, UPN) y el Estado (ProInnóvate) trabajaran bajo una misma visión fue el verdadero motor de nuestra escalabilidad. Esta colaboración no solo nos dio fondos, sino que nos otorgó una gobernanza compartida y una credibilidad institucional que blindó el proyecto contra la incertidumbre.

Finalmente, una práctica pionera que nos distinguió fue la constitución de un fondo de garantía de S/ 160,000. Entendimos que para que un inversionista confíe en un emprendedor cajamarquino, nosotros debíamos ser los primeros en poner nuestra confianza y nuestros recursos por delante. Este fondo actúa como un aval que reduce el miedo al riesgo y facilita que el capital semilla llegue a quienes más lo necesitan, demostrando que en Cajamarca Incuba no solo hablamos de emprendimiento, sino que invertimos en él.

Estas prácticas no son solo procedimientos en un manual, son el reflejo de una cultura institucional que prioriza la agilidad, la inclusión y la confianza. Son las lecciones que hoy compartimos con orgullo, sabiendo que son el cimiento sobre el cual Cajamarca seguirá construyendo su futuro empresarial.

8.4. Propuestas de mejora operativas: optimización de procesos y fortalecimiento del acompañamiento técnico

8.4. Propuestas de mejora operativas: Hacia una gestión más ágil y efectiva

Mirar hacia el futuro de Cajamarca Incuba nos exige una autocrítica constructiva sobre cómo operamos en el día a día. Si bien hemos construido una estructura sólida, la experiencia en el

terreno nos ha revelado que la innovación no solo ocurre en la mente del emprendedor, sino también en la eficiencia de los procesos que lo sostienen. Por ello, nuestras propuestas de mejora operativa no son simples cambios administrativos, sino una evolución hacia una gestión más tecnológica y orientada a resultados comerciales.

La tecnologización del seguimiento, nuestra brújula digital Una de nuestras prioridades fundamentales es la implementación y consolidación de una plataforma virtual especializada. Hemos aprendido que, ante el crecimiento exponencial de postulantes, el seguimiento manual se vuelve insuficiente. Esta plataforma no será solo un repositorio de documentos, sino un instrumento vivo para la documentación, evaluación y monitoreo en tiempo real de cada negocio. Esto nos permitirá identificar de manera temprana si un proyecto se está estancando y nos brindará la data necesaria para tomar decisiones basadas en evidencia, asegurando que ningún emprendedor se sienta perdido en el proceso.

En nuestra cosecha de resultados, identificamos un grupo de emprendimientos que hemos denominado "rezagados". Son proyectos que, por diversas razones, no han podido mantener el ritmo del programa. Nuestra propuesta es implementar un seguimiento diferenciado para ellos, con estrategias específicas que nos permitan evaluar con rigor su viabilidad. No se trata de abandonar el barco, sino de tener la madurez operativa para reencauzar el desarrollo del emprendedor o, en algunos casos, definir un cierre oportuno que le permita aprender de la experiencia y pivotar hacia un nuevo sueño.

Finalmente, buscamos que nuestros instrumentos de gestión sean cada vez más ágiles. La convocatoria abierta permanente ha sido un éxito, pero ahora el reto es mejorar la fluidez entre las "puertas" de acceso. Queremos simplificar la carga administrativa para que el equipo técnico dedique menos tiempo a los formularios y más tiempo a la asistencia técnica en campo, asegurando que el contacto humano y la guía experta siga siendo nuestro diferencial más fuerte.

Estas mejoras operativas son el compromiso de una institución que no se conforma con lo alcanzado. Son los pasos necesarios para que Cajamarca Incuba pase de ser una incubadora eficiente a ser una máquina de transformación económica que responda con precisión quirúrgica a las necesidades de cada cajamarquino que decide emprender.

8.5. Propuestas de mejora estratégicas y de sostenibilidad: : articulación institucional, sostenibilidad financiera y escalabilidad del modelo

8.5. Propuestas de mejora estratégicas y de sostenibilidad: El camino hacia la autonomía y la expansión

La madurez alcanzada nos exige dejar de vernos como un proyecto aislado para consolidarnos como una institución de referencia departamental. Esta transición se apoya en tres pilares fundamentales que garantizan que el talento cajamarquino siempre tenga una casa a la cual acudir:

Fortalecimiento de la articulación institucional, nuestra experiencia ha demostrado que el éxito de un emprendedor es, en realidad, un éxito compartido. Proponemos profundizar la alianza multiactor que ha sido nuestro sello distintivo, estrechando los lazos entre la academia , el sector privado y sector público. El objetivo es pasar de colaboraciones puntuales a una gobernanza compartida donde la innovación esté integrada en los planes de desarrollo de Cajamarca, facilitando que los emprendimientos se inserten de forma natural en las cadenas de valor de las grandes empresas locales.

Sostenibilidad Financiera, para garantizar nuestra independencia y capacidad operativa, el modelo de sostenibilidad debe evolucionar hacia una estructura de ingresos diversificada. No se trata solo de gestionar fondos externos, sino de generar valor propio:

Retribución por servicios: implementar de manera progresiva una tarifa por los servicios de incubación y asesoría técnica, integrada en los flujos de caja de los propios negocios.

Intermediación financiera: consolidar el esquema de retribución por la organización de ruedas de inversión y demo days, donde la incubadora actúa como el puente que conecta el capital con la oportunidad.

El Fondo de Garantía como motor: escalar el fondo de garantía de S/ 160,000, buscando nuevos aportantes para incrementar su capacidad de avalar a los emprendedores ante el sistema financiero.

Cajamarca como inversor ángel: proyectamos, en el mediano plazo, que la Cámara de Comercio y Producción de Cajamarca cuente con su propia cartera de inversiones, permitiéndole participar directamente como socia estratégica de las startups que ayuda a nacer.

Escalabilidad del modelo: finalmente, el valor de Cajamarca Incuba ya no puede limitarse a nuestras fronteras departamentales. Nos proyectamos como un nodo estratégico en el norte peruano, capaz de atraer emprendimientos nacionales e internacionales que deseen asentarse en el Perú. Buscamos que nuestro modelo de "Puertas de Acceso" sea replicable en otras provincias, descentralizando el éxito y permitiendo que la innovación fluya desde el campo hacia los mercados globales.

Estas propuestas no son solo planes económicos; son el compromiso de Cajamarca Incuba por

seguir siendo el aliado que camina junto al emprendedor, asegurando que cada idea brillante encuentre siempre un terreno fértil y los recursos necesarios para construir el futuro.

8.6. Valor agregado y contribución de Cajamarca Incuba

8.6. El valor que trasciende: Nuestra huella en el desarrollo de Cajamarca

Si algo define el propósito de Cajamarca Incuba, es su capacidad de actuar como un nodo estratégico que conecta los sueños locales con las grandes oportunidades nacionales e internacionales. Nuestra mayor contribución al ecosistema no ha sido solo el asesoramiento técnico, sino el haber roto el aislamiento histórico de nuestro departamento. Hemos logrado que Cajamarca deje de ser mirada únicamente como un centro de recursos naturales para ser reconocida como una cuna de talento tecnológico y empresarial.

El valor agregado más tangible que hemos aportado es la articulación. Al ser la incubadora institucional de la Cámara de Comercio, hemos servido de puente para que inversionistas de Lima y redes de capital de riesgo que tradicionalmente no miraban hacia el interior hoy pongan su atención en emprendimientos cajamarquinos. Eventos como el Regional Venture Capital Norte 2025 son prueba de que nuestra institución es el punto de encuentro donde las startups, las universidades y el capital se sientan a la mesa para construir el futuro del norte del país.

Nuestra contribución al desarrollo productivo se refleja en la priorización de sectores que son la columna vertebral de nuestra identidad. No hemos buscado innovar en el aire, sino en la tierra:

En el Agro y la Tecnología Alimentos (FoodTech), estamos ayudando a que el campo no solo produzca, sino que transforme y comercialice con valor agregado.

En el Turismo, estamos impulsando startups que digitalizan y profesionalizan la experiencia de viaje, poniendo en valor nuestra riqueza cultural.

En las TIC y el Mercadeo Digital, estamos cerrando la brecha de competitividad para que las pymes locales puedan competir en un mundo globalizado.

Más allá de las métricas, nuestro valor reside en la gestión del cambio. Hemos contribuido a una nueva narrativa donde el emprendimiento deja de ser una actividad de subsistencia para convertirse en un motor de empleo formal y de reducción de la pobreza. Al facilitar la participación de emprendedores en fondos como ProInnóvate, no solo hemos atraído capital semilla, sino que hemos sembrado una cultura de excelencia y formalidad que ahora es el estándar en nuestra comunidad.

Cajamarca Incuba es hoy el testimonio de que el talento no tiene fronteras territoriales. Nuestra

contribución no se mide solo en soles invertidos o en empleos generados, se mide en la confianza recuperada de un departamento que ahora sabe que puede innovar, escalar y liderar la nueva economía del conocimiento desde el norte de los Andes.

8.7. Nivel de madurez del modelo de incubación

8.7. Nivel de madurez del modelo de incubación: Grado de consolidación institucional, capacidad de réplica y escalamiento

El nivel de madurez que ha alcanzado Cajamarca Incuba es el resultado de un proceso de aprendizaje acelerado y una ejecución rigurosa que comenzó en 2023 con el respaldo de ProInnóvate. Hoy, la institución no es solo un programa de asesoría, sino una plataforma de gestión del cambio plenamente consolidada dentro del ecosistema emprendedor peruano. Esta madurez se manifiesta en una estructura institucional capaz de articular esfuerzos entre el sector público, la academia y la gran empresa, transformando el talento local en negocios con estándares nacionales.

La columna vertebral de esta solidez es el modelo de "Puertas de Acceso", una arquitectura estratégica que permite identificar y acompañar a los emprendedores según su etapa de madurez, desde la idea más incipiente hasta el escalamiento de empresas en marcha. Esta metodología ha demostrado una capacidad operativa sobresaliente, logrando un cumplimiento en sus llamados anuales, lo que evidencia que los procesos internos son lo suficientemente robustos para manejar una demanda que superó con creces las expectativas iniciales. La formalización de instrumentos de gestión, como los reglamentos de gobernanza y los procedimientos de preincubación e incubación, garantiza que la calidad del servicio sea constante y profesional.

Uno de los mayores logros de este modelo es su capacidad de réplica. Lo que se ha construido en Cajamarca no es una solución aislada, sino una metodología estructurada que puede ser adaptada a otros contextos locales. El diseño de convocatorias permanentes, la formación de una Red de Mentores propia y la implementación de un Fondo de Garantía son piezas que pueden trasladarse a cualquier territorio que posea un tejido empresarial por fortalecer. El modelo ha demostrado que es posible descentralizar la innovación y llevar servicios de alta calidad a zonas fuera de los grandes núcleos urbanos, respetando la identidad productiva local.

La madurez también se mide por la capacidad de mirar más allá de las fronteras propias.

Cajamarca Incuba se ha posicionado como un nodo estratégico en norte peruano, actuando como un puente que conecta a las startups locales con redes de capital que tradicionalmente solo operaban en Lima.

En conclusión, el modelo de Cajamarca Incuba ha alcanzado una etapa de plenitud institucional donde sus procesos están validados, su impacto es medible y su estructura es escalable. Ha pasado de ser una respuesta estratégica a una necesidad local para convertirse en un pilar del desarrollo económico, listo para seguir expandiendo su influencia y liderar la narrativa del emprendimiento dinámico en el Perú.

8.8. Proyección institucional y recomendaciones finales

8.8. Proyección institucional y recomendaciones finales: El horizonte de una Cajamarca innovadora

La proyección de Cajamarca Incuba apunta a trascender su rol inicial para convertirse en un agente estratégico. No buscamos solo atender el talento local, sino posicionar a Cajamarca como un destino atractivo para emprendimientos nacionales e internacionales que deseen asentarse en el país, ofreciéndoles un ecosistema con estándares técnicos globales, redes de mentoría especializadas y una infraestructura de soporte robusta.

En nuestro horizonte inmediato, la digitalización total del acompañamiento es una prioridad. Proyectamos la consolidación de nuestra plataforma virtual como un instrumento vivo de gestión que no solo documente la selección y evaluación, sino que permita un seguimiento predictivo del éxito de los negocios, optimizando cada minuto de asesoría brindada.

Asimismo, la sostenibilidad financiera dejará de depender de proyectos temporales para basarse en una unidad de negocios estratégica dentro de la Cámara de Comercio. El hito más ambicioso en este camino será la creación de una cartera de inversión propia, donde la Cámara de Comercio y Producción de Cajamarca actúe directamente como inversionista ángel, participando en el éxito y escalamiento de las startups que ha visto nacer y crecer.

Como lecciones finales para los líderes, instituciones y emprendedores que continuarán esta labor, planteamos las siguientes recomendaciones estratégicas:

Preservar la alianza multiactor como norma, el éxito de este modelo no reside en una sola institución, sino en la gobernanza compartida entre la academia, la empresa privada y sector público. Recomendamos mantener y ampliar los convenios con universidades y empresas

mineras como Newmont ALAC y Southern Perú, pues son estas alianzas las que blindan la continuidad de los programas frente a los cambios políticos o económicos.

Fortalecer y escalar el Fondo de Garantía, este instrumento pionero debe verse como un capital semilla que necesita crecer. Recomendamos captar nuevos fondos de afianzamiento, tanto públicos como privados, para incrementar su capacidad de avalar a más emprendedores ante el sistema financiero formal, reduciendo el miedo al riesgo que suele frenar las ideas brillantes. No perder nunca el rostro humano y territorial, aunque la tecnología sea el vehículo, el motor del emprendimiento en Cajamarca es su gente. Recomendamos que los procesos de incubación nunca se vuelvan fríos o meramente administrativos. El seguimiento personalizado, la empatía en la mentoría y el entendimiento de las barreras sociales y económicas de nuestro departamento deben seguir siendo el diferencial ético de Cajamarca Incuba.

Fomentar la cultura de innovación desde la base, la sostenibilidad de un ecosistema depende de su relevo generacional. Es imperativo continuar con programas como el Semillero de Líderes y las Hackatones, asegurando que los niños y jóvenes vean en el emprendimiento una ruta viable y digna para transformar su realidad.

Cajamarca Incuba es hoy una promesa cumplida que ha demostrado que, con orden, respaldo estratégico y una visión unificada, nuestro departamento tiene todo el potencial para liderar el ecosistema emprendedor en el Perú. El futuro está en marcha, y cada emprendedor que hoy se atreve a soñar es la prueba de que el camino ha valido la pena.